

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reas-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

A LAS CORTES.

El Obispo de Astorga, que ha unido ya su voz á la de su metropolitano para pedir á las Cortes Constituyentes la conservación de la unidad religiosa en la católica España, accediendo á los justos y muy laudables deseos de su cabildo catedral y de todo el clero de su diócesis, eleva con el mismo fin al Congreso de los Diputados las siguientes consideraciones.

En primer lugar, el establecimiento de la libertad de cultos consignado en el proyecto de Constitución que actualmente se discute, habrá de causar una herida profunda al Catolicismo en la nación misma que debe á esa creencia, la única verdadera, su engrandecimiento, su unidad política, sus mas hermosas libertades y sus mas caras glorias. La vida perpétua de la Iglesia católica y su triunfo definitivo sobre el error, están perfectamente garantidos por la promesa infalible de Jesucristo; pero si sabemos que esa luz divina brillará siempre sobre la humanidad, no ignoramos tampoco que los pueblos solieron rechazar sus vivificantes rayos, que iban entonces á alumbrar regiones mas venturosas; y oprime mucho el alma, señores diputados, la sola idea de que en un porvenir mas ó menos lejano, la nación de Recaredo, de Fernando el Santo y de Isabel I, cambie la fé ardiente y salvadora de sus antepasados, por la reforma de Lutero y Enrique VIII, por el panteísmo, el materialismo ó el racionalismo.

Se ha escrito que la concurrencia de otras sectas hará que el clero español profundice en las ciencias: que la lucha esclarece la verdad, y no consiente que se apodere del espíritu humano el monstruo del indiferentismo; pero si estas razones no tienen siempre su nacimiento en el odio y las asechanzas de los enemigos de la Iglesia católica, habremos de decir que toman su origen de la alucinación ó la ignorancia. El clero español posee una instrucción muy superior á la que bastaría para aniquilar errores vencidos mil veces en todo terreno científico: él ha producido un Balmes; él cuenta hoy con sapientísimos prelados; él va formando en los seminarios muchos aventajados talentos que prometen frutos abundantes y saludables. No; no es la discusión y la controversia lo que tememos nosotros; es, sí, á esa influencia funesta de mil pasiones bastardas que suben del corazón á la inteligencia para estraviarla; es á esa pobre naturaleza del hombre que se deja fascinar por las seducciones de la ambición y por la sed del oro y los placeres; es al prestigio de lo desconocido que acalora la fantasía; es al contagio de las defecciones y los malos ejemplos. No fué ciertamente el examen; no fueron ni la coacción, ni el desinterés, ni la virtud los móviles que hicieron protestantes á muchas naciones de la Europa.

[Nacer la indiferencia religiosa de la profesión exclusiva del Catolicismo? Qué delirio, señores diputados! El indiferentismo nace, por el contrario, de tolerar que se adore á Dios con cultos diferentes y de prácticas opuestas entre sí, esforzándose en persuadir al hombre de que á un Dios que creó la vida con el soplo de su omnipotencia, que formó el alma como símbolo de la unidad de la esencia divina, y la dió sus potencias nobilísimas como reflejo de la Trinidad Augusta, puedan ser aceptables todas las religiones y todos los cultos. El hombre que contempla tanta diversidad de doctrinas, tanta confusión de ideas, tanta absurdidad de ceremonias en la comparación continua de las sectas, enferma de languidez en su espíritu, y acaba por no adorar á su Dios bajo ninguna forma, durmiéndose, para siempre acaso, entre las sombras de la muerte. No; no fueron los países católicos los que sintieron esa llama terrible de la sociedad contemporánea; en otras naciones sonaron las voces elocuentes que señalaban sus peligros. ¿Quién no recuerda aquellos acentos sonoros y conmovedores de Lamennais ántes de su trágica y deplorable caída?

Los representantes de un pueblo que ha sido en todo tiempo sinceramente católico, que quiere perpetuamente serio; deben pararse á meditar muy seriamente la inmensa responsabilidad que contraen, permitiendo que se establezcan en su suelo otros cultos diversos; responsabilidad que aumenta sobremanera cuando se ha evitado consignar en el proyecto de Constitución qué religion se tenga por verdadera y sea profesada por los españoles. ¡Ah! Si un hombre ateo mata su alma, un Gobierno ateo puede matar un pueblo. Cuando la Iglesia asienta su máxima de que «fuera de la Iglesia nadie puede salvarse», explica de una manera consoladora esa máxima, y deja abierto el camino del cielo á los que ignoran invenciblemente la religion verdadera, y cumplen con su ley y sus respectivos deberes; pero los católicos conocen completamente la divinidad de su religion y la invariabilidad de sus dogmas: abríles, pues, el paso de la verdad al error, es colocarlos en el riesgo de la apostasía, y la apostasía es un crimen horrible. Para el apóstata, señores diputados, no puede haber perdón, sin que descendiendo del cielo torrentes de la gracia divina que forme el arrepentimiento.

Pero si las Cortes no estiman conveniente dar á este asunto toda su importancia religiosa, háganlo al menos cuestion de patriotismo y de honra nacional. La España no se puede olvidar de que debe sus mas hermosos laureles á la pureza y á la unidad de su fé; y debe tenerse presente que los pueblos, lo mismo que los individuos, han de guardar bien de poner en su existencia la mancha de la ingratitud. Las naciones son indudablemente mas grandes, mas dignas, mas heroicas mientras

el sentimiento católico no se debilita y la unidad del culto no se rompe. Cuando esta desdicha sobreviene á un pueblo, decaen todos sus esplendores legítimos; y si es débil, avanza hacia su destrucción, ó vive del favor de los fuertes; si es rico, se hace sensual y egoísta; si es poderoso, olvida la justicia y el derecho para extenderse más y más con las conquistas y las grandes iniquidades.

Una extraña complicación de sucesos ha venido á hacer de aquella monarquía poderosísima de los reyes católicos, de Carlos I y Felipe II la nación casi olvidada que ya no figura entre las Potencias de primer orden de la Europa; decadencia que aflige sobre todo encarecimiento el ánimo, y que sólo es debida á los errores de los Gobiernos y á ese odio recíproco de los partidos políticos, que, según la exacta frase de Lamartine, ni jamás perdonan, ni nunca son magnánimos. Pues bien: la unidad católica es hoy el lazo íntimo que une á los españoles y es por tanto la esperanza suprema de su regeneración y su grandeza futuras. Medítese detenidamente sobre el individualismo de la raza ibérica, y sobre su tendencia al aislamiento, caracteres que se conservan todavía muy marcados, y se comprenderá con facilidad suma hasta qué punto podría sernos fatal la implantación y el contagio del error, y hasta dónde sería capaz de arrastrar á nuestro pueblo la pluralidad de cultos y el fraccionamiento de las opiniones. No volveríamos probablemente á asombrar al mundo con nuestras hazañas gigantescas; y si algún día peligros inminentes amenazasen la independencia de nuestra patria, no nos serían suficientes para afianzar el triunfo, el valor y la intrepidez, porque después de nuestra infidelidad, no acertaríamos á implorar el auxilio del cielo.

¡Unas Cortes españolas decretando la libertad de cultos! ¡Ah, señores diputados! Todos los Prelados de esta nación católica, el Clero todo, todos los hombres sensatos, se preguntan atónitos cómo puede realizarse tan tremendo acontecimiento. ¡Hay, por ventura, creencias oprimidas entre nosotros? ¿No se acoge en nuestras ciudades á los extranjeros con benevolencia y amor? Y fuera de esto, ¿quién ha pretendido el establecimiento de la libertad de cultos? Pueden haberlo verificado algunos espíritus inquietos y algunos corazones corrompidos; pero un Parlamento español no puede escuchar esa voz perdida entre el clamor general y el rumor interesante de los ruegos y las lágrimas. El Parlamento español no es un Parlamento prostituido y esclavo como lo fué el Senado de Roma con los Césares, y el Parlamento inglés con Enrique VIII y con Cromwell.

Hay algunos señores que esperan de la libertad religiosa un progreso rápido para nuestro país; pero no alcanzarán á destumbar á los buenos católicos todas sus halagadoras promesas. ¿Qué progreso es el que con tanta ligereza se nos ofrece? ¿Será el progreso de la ciencia? ¡Ah! Se han escrito paralelos magníficos, comparaciones inmortales entre la doctrina protestante, que tiene la necia pretensión de haber abierto nuevos senderos á la inteligencia humana, y la doctrina católica, y el error ha quedado vergonzosamente confundido. Si el protestantismo, emancipando el pensamiento del yugo suavisimo de la fé y la autoridad, hizo que el hombre quisiera recorrerlo todo, investigarlo todo, tocarlo todo con sus sentidos en el orden natural y en el orden sobrenatural, y se perdiese así en elucubraciones insensatas; pero es incapaz de producir esa ciencia sobria, esa ciencia prudente, que, volando serena y majestuosa bajo el amparo de la revelación, tiende á buscar las santas armonías de lo bello, de lo verdadero y de lo bueno en su eterno principio, en la fuente inagotable de la sabiduría increada. Examinada, sino, la historia del protestantismo y sus engendros, con relacion á las luces; y, si bien encontráreis en sus páginas los nombres de algunos individuos dignos de nuestra estimación y respeto por su saber y por la buena fé que presidió á sus afanosos estudios, no lograreis hallarlos en número y calidad bastantes para dar celebridad á un siglo ni á una época.

Solo el catolicismo tiene derecho para decir al mundo científico y literario: Yo he producido el siglo de Leon X, el siglo de Carlos V, el siglo de Luis XIV. ¿Sabéis lo que hay en el fondo de esa filosofía moderna tan decantada y tan orgullosa? Plagios miserables de la filosofía cristiana desnaturalizada por el sofisma, y presentados bajo una forma de tan vano aparato y de tan rara fraseología que ha de parecer ridícula á los verdaderos sabios de mañana, como parecían ridículas á Melchior Cano las exajeraciones del escolasticismo que aún existían en su tiempo.

Y no se nos promete también el desarrollo de nuestra industria, el adelanto de nuestros intereses materiales y el más envidiable bienestar? Pero nosotros, señores diputados, diremos que el primer elemento de prosperidad y bienestar para los pueblos es la paz y la unión de los ciudadanos; y sabemos, para no olvidarlo nunca, que la libertad religiosa no se introdujo en pais alguno sino entre los horrores de la tiranía, los desórdenes de las masas y la efusión de sangre de hermanos que peleaban entre sí. Nosotros añadiremos que puedeis dar á la España muchas instituciones útiles y bienhechoras que la saquen de su postración y su pobreza; que podeis disponer de medios eficaces para hacerla recobrar su antiguo esplendor y renombre; pero con recursos propios, que todavía los tiene en abundancia; con la pureza de sus sentimientos religiosos; con las tradiciones de su pro-

verbial caballería. Se pretende hacernos ver que la acumulación de capitales extranjeros que traerá á España la libertad de cultos nos dará grandes utilidades y riquezas. Nosotros lo dudamos; pero vengan en buen hora los judíos y los protestantes, si vienen únicamente con la libertad de conciencia que les permite vivir tranquilos y confiados en medio de nosotros. Los españoles, siempre hidalgos y leales, no han de ser menos cortes con ellos que fueron los gongisnistas con los misioneros de San Luis. La unidad religiosa, tal como se consignaba en nuestra última Constitución política, no es, no puede ser un obstáculo para el extranjero que quiera visitarnos, y mucho menos si viene con proyectos industriales y con especulaciones mercantiles.

Y por otra parte, ¿se han fijado bien las Cortes Constituyentes en la perturbación profunda y en los dolores sin medida que sembrará en el seno de la familia con el establecimiento de la libertad de cultos? Muchos de nosotros hemos podido presenciar alguna vez esa gravedad imponente y esa muda tristeza que reinan entre las familias protestantes cuando alguno de sus individuos, ó ha abrazado con decisión enérgica la religion católica, ó no sabe ocultar las simpatías y la predilección que le inspira; y eso, señores, que el protestantismo, contemporizador y tolerante, aun respecto de los dogmas, porque vive del error y se agita en incansables variaciones, concede á todas las religiones y sectas el derecho de dar la salvación á las almas. ¡Santo Dios! El llanto acude á los ojos y la pluma se escapa de nuestras manos, al reflexionar que en el hogar de la familia española un hijo apóstata pueda llenar de luto y amargura el corazón de sus padres; que á la unión de los esposos no presida y dé su bendición el Sacerdote católico; que en el lecho de muerte no se oiga la confesión del pecador contrito y se le otorgue la absolución de sus culpas; que no tenga, en fin, á la vista del moribundo la imagen consoladora de la Santísima Virgen.

Pero hay más todavía. Aun cuando no concuerasen mil razones decisivas para conservar en nuestra patria la unidad católica, debía inclinarse á ello el ánimo de los representantes de España una sola consideración que nos sugiere la indisputable hidalguía, la nobleza de sentimientos de todos los que han nacido bajo tan claro cielo. Si siempre sería una inmensa desgracia perder aquel bien imponderable, privarnos de él en la ocasión presente probaría á los corazones imparciales que ha menegado mucho aquella generosidad y delicadeza tan ensalzadas aún por los historiadores protestantes. Cuando vemos que un Pontífice, anciano y venerable, que acogió siempre cerca de sí con especial benevolencia y con sonrisas de gratitud y amor á todos los españoles, sufre amarguras indecibles; cuando no se nos oculta la guerra encarnizada y desleal que le hacen los enemigos de la Iglesia; cuando contemplamos que hasta los Soberanos protestantes y cismáticos le presentan el tributo de su admiración, llevar ahora, decimos, á su alma cándida, á su corazón sensible y lacerado el espectáculo de una defección que jamás podía esperar; no es noble, no es propio ni digno de los hijos de la nación católica por excelencia.

En suma, señores diputados. La libertad de cultos en España causaría un daño gravísimo y trascendental á la Religion católica, á pesar de la más cumplida ciencia del sacerdocio y de todos los heroicos esfuerzos de los defensores de la verdad, porque son muy grandes las debilidades y miserias que empujan por la senda del mal al corazón humano. La libertad de cultos pondría mancha en nuestras altas glorias adquiridas bajo el escudo de nuestra fé; y, dividiendo nuestros corazones, enervaría aquel denuesto incomparable que nos libertó del poder de los más afortunados y temidos conquistadores. La libertad de cultos, lejos de favorecer el verdadero progreso de la ciencia, hace incierto y agitado el vuelo del pensamiento, sin dejar á este realizar adelantos sanos y provechosos para las sociedades. La libertad de cultos no es en manera alguna necesaria para el desarrollo de nuestra agricultura y nuestro comercio, y hasta pudiera sostenerse que aumentaría nuestros apuros, si estudiásemos lo acontecido con la venida de muchos capitales extranjeros en estos últimos tiempos. La libertad de cultos, finalmente, alteraría de un modo doloroso la paz tranquila de nuestros hogares, en los que, por la expansión de nuestro carácter y nuestros sentimientos, tienen lugar tantos poemas interesantísimos de honradez y de ternura, tantas escenas conmovedoras de sencillez y amor.

Bellísima oportunidad, señores diputados, para que merezcáis bien de la Religion, de la patria, de la familia, de la humanidad entera. Vosotros todos anhelaís dar á España laureles, felicidad, porvenir, porque están con marchitadas sus glorias y como obstruidos los caminos de su dicha; y cuando sin vacilar sacrificarais vuestra sangre y vuestra vida para devolverla todos sus timbres, vais sirviendo á descargar sobre ella el golpe de gracia, á sumergirla más y más en los abismos de su infortunio. Dejados, pues, para alumbrar nuestra inteligencia la sola luz de la doctrina católica, que produce la verdadera sabiduría y las inspiraciones fecundas: dejados el culto grandioso y arrebatador de nuestros templos, sin colocar en frente de ellos edificios mezquinos que nada dicen en su exterior al poeta ni al artista, y dentro de los cuales no se ve nada grave y solemne que cautiva el corazón: dejados, señores diputados, la unidad hermosa, inapreciable, bendita de la Religion católica, y así

podreis presentar títulos muy legítimos á la gratitud de la Iglesia y el Estado, al afecto de todos los buenos corazones, y al aprecio de los siglos venideros que alabarán vuestra memoria.

Astorga, 22 de Abril de 1869.—Fernando, Obispo de Astorga.—Pelayo Gonzalez Conde, Dean.—Pedro Carracedo, Canónigo antiguo.—Juan José Fernandez, Canónigo secretario.—Por la clase de beneficiados, José del Campo, beneficiado antiguo.—Por el Clero parroquial, Miguel Arias, Arcipreste.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Abril de 1869.

Abierta á la una y cuarto, y leída por el señor secretario Carratalá el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El señor secretario Carratalá leyó la siguiente enmienda:

«Pedimos á las Cortes que en el caso inespulado de aprobarse los artículos 21 y 22, antes 20 y 21, se apruebe la siguiente adición:

«El Estado renuncia al ejercicio de las regalías.»
Palacio de las Cortes, 22 de Abril de 1869.—Domingo Diaz Canaja.—Guillermo Estrada.—Cruz Ochoa.—Tirso de Olazabal.—Joaquín de Cors.—Ramon Ortiz de Zarate.—Mauricio de Bobadilla.»

El Sr. ESTRADA: Señores diputados: los firmantes de la enmienda que acaba de leerse la hemos presentado para el caso de que se aprueben los artículos 20 y 21 del proyecto constitucional, en la inteligencia de que esta dentro de los artículos indicados y de que es su complemento necesario, creyendo que no puede haber dificultad alguna en que la acepten, no solo los partidarios de la separación de la Iglesia y el Estado, sino que también la comision.

Yo podría apoyarla brevemente citando argumentos de autoridad y tomándolos de lo que han manifestado los Sres. Montero Rios, Moret, Aguirre y otros señores de la comision; pero los señores Ulloa y Moret han dicho que no se mantendrá el statu quo en lo relativo á la unidad, pero sí en lo que concierne á las regalías.

La independencia de la Iglesia en su vida política es una innovación del Evangelio, porque en lo antiguo, ó la religion absorbía al Estado, ó éste absorbía á aquélla; pero la Iglesia puede encontrarse en diferentes relaciones con el Estado. Puede encontrarse en estado de persecución, y entonces lo que hace es propagar su doctrina por todos los medios que están á su alcance, reservándose la libertad del martirio.

Puede encontrarse en estado de tolerancia, como sucede en aquellos países donde hay una religion disidente que es la del Estado, en una situación de indiferencia civil como la que tiene en los Estados Unidos, ó en el de dominación donde el jefe del Estado es católico; y por último, puede suceder como en España, que sea la única, y que hasta el goce de los derechos civiles esté reservado en todo ó en su mayor parte á los católicos; pudiéndose resumir todas estas subdivisiones en dos, reducidas á si el Estado es católico ó no, si ha de haber completa independencia entre la Iglesia y el Estado, ó han de mediar ciertas relaciones entre el uno y el otro, estableciéndose la armonía que se crea conveniente, de modo que sean, como decía el señor Cardenal Arzobispo de Santiago, á la manera del alma y el cuerpo, como sucede en un individuo.

Esto sucedía en otro tiempo, esto tuvo lugar hasta el siglo XV, que puede competir con el nuestro en el movimiento de las ideas, viniendo después á desarrollarse la idea de la libertad de cultos; esta es la situación de España que ahora queremos curar en sana salud sin razon fundada para ello; y cuando buscamos y queremos la unidad en todo, vamos á romper la religion, arrojando sobre el país la más honda de las perturbaciones. Y todavía se quiere más, y es, que el Estado mantenga esas regalías que solo pueden comprenderse cuando cumple con los deberes que tiene para con la Iglesia.

Preciso es tener en cuenta, señores, que así como la sociedad primordial nace por la agrupación de la familia alrededor del padre, y que la política se formó primitivamente por la agrupación de muchas familias en derredor del patriarca, del mismo modo la Iglesia se ha formado por la agrupación de los pueblos en torno de la doctrina católica. Ahora bien: al modo que la sociedad política tiene los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, la Iglesia tiene también en sí esos poderes, y justamente al lado de cada uno de sus poderes se ha levantado una regalia.

Tratándose del poder legislativo, se ha levantado el *exequatur* que examina las disposiciones que se tratan de publicar en el país, é impide esto ó el pase, según lo cree oportuno; pero en cambio tiene el deber de aceptar la legislación eclesiástica, no solo en la parte espiritual, sino en la parte exterior; así es que, por ejemplo, en España, las leyes civiles respecto al matrimonio se han formulado tomando por base lo acordado en el Concilio de Trento y demás disposiciones canónicas; mas si ahora se admiten las demás religiones, tendrá que establecer el matrimonio civil; el Estado no protege ya en ese sentido á la Iglesia, y por consiguiente, ¿qué derecho tiene á continuar en el uso de la regalia? Absolutamente ninguno.

La Iglesia tiene el poder judicial, y el Estado el deber de coadyuvar á él, haciendo dado además á los eclesiásticos un fuero privilegiado; ese fuero ha sido abolido por un decreto cuya aprobación se ha pedido á las Cortes, habiéndose dado ya dictamen que no hay duda aprobará la Cámara, y aun es posible que se borren de los códigos otras disposiciones dadas en conformidad con las disposiciones de la Iglesia; y entonces, ¿cómo se pretende conservar la regalia de los recursos de fuerza y protección? Ya no tiene razon de ser.

La Iglesia tiene poder ejecutivo, y en él la facultad que puede llamarse administrativa de nombrar sus funcionarios, y al lado de esta se halla la regalia llamada real patronato, que es sumamente extensa. Este derecho se ha querido fundar en España con el título especial de la reconquista; pero esto no es fundado, porque el derecho de patronato procede de la protección y dotación, y como es un privilegio, debe considerarse siempre en sentido restrictivo. Pues sentado eso, ¿estará en manos de

un ministro que pertenezca á los disidentes el proponer ciertos nombramientos? Esto no puede sostenerse, y por lo tanto, tampoco esa regalia del real patronato; y aunque se quiera decir que se da la dotación al culto y al Clero, esto es, porque antes la Iglesia poseía bienes que el Estado se ha apropiado por medio de la desamortización, y de algun modo se ha de indemnizar á la Iglesia.

Se ha dicho por los señores García Ruiz y Mero lo que no había razon para que los no católicos pagasen esa dotación; pero á esto ya se ha contestado que lo mismo podría decir respecto á la Guardia rural el que no tiene propiedades, y el ciego por lo que se refiere al alumbrado. Esa es una obligación solidaria, de la que ninguno puede prescindir.

El Sr. Godínez de Paz nos hablaba con motivo de los bienes eclesiásticos, de si podía ser esa propiedad mal adquirida, pero en eso sentaba un principio peligroso; sin que sea mejor el argumento que se refería al consero en la última enfermedad, porque en el mismo caso se hallan el médico y otros que podrían abusar como su señoría decía.

El Sr. Rodríguez Seoane decía que había diferencia entre la propiedad particular y la eclesiástica, y añadía que cuando se trataba de la propiedad colectiva, las opiniones se dividían, lo que no acontecia cuando se hablaba de la propiedad particular. S. S. consideraba que esa diferencia se ha establecido por dejarse llevar de un principio falso, que es el de que la propiedad individual es inviolable y sagrada como anterior al Estado, no hallándose en este caso la de las colectividades ó personas jurídicas, por ser posteriores al Estado; y lo extraño es que no se ha reparado en que lo que se quita á esas colectividades ó personas jurídicas pasaba á otra colectividad ó persona jurídica que es el Estado, sentando un principio peligroso, puesto que un Banco, una sociedad de crédito cualquiera no es otra cosa que una persona jurídica.

He citado solo estos privilegios del Estado, sin ocuparme de los de la nunciatura, cruzada, patronato de los Santos Lugares, y otros que exigen á su vez el cumplimiento de determinadas obligaciones que no pueden olvidarse si se han de conservar esas prerrogativas.

Yo recuerdo, señores, á los Reyes Católicos, cuya grandeza y poderío era tan inmenso, y que sin reparar en que se perdieran las riquezas que pudieran llevarse los judíos, trataron solo de establecer en la unidad católica. Hoy buscamos esos capitales y queremos traerlos del extranjero por medio de la libertad de cultos, sin reparar en que suceda lo mismo que con la desamortización, que no produjo ninguno de los resultados que de ella se esperaban. Los Reyes Católicos perdieron el capital que representaban los judíos, pero nos trajeron la riqueza de América, en vez de que hoy tal vez conservásemos difícilmente lo que en aquellas regiones nos queda. Poseemos la unidad religiosa con la que tantas glorias ha adquirido España, y ahora la queremos romper, sin mirar que por ese camino no puede venir la decadencia de esta sociedad tan considerada en otras épocas.

La Iglesia ha venido cediendo constantemente desde hace cuatro siglos, y esto no ha podido ser sin la condición de protegerla el Estado en todo lo que le era necesario; y no podeis conservar esa regalia que todavía queréis retener, cuando consignáis en la Constitución la libertad de los demás cultos y no dejáis libre á la Iglesia; cuando sancionáis el derecho de reunión y asociación, y no queréis permitir las asociaciones monásticas. De todos modos, la Iglesia sabrá defenderse con el prestigio de su moral santa y sublime; pero no la atees las manos, dejadla proclamar sus verdaderos principios morales, que son los únicos aceptables, y no deis lugar á que estos puedan desconocerse; porque si esto sucede, vendréis á caer en un lamentable desorden ó en un abismo sin límites.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST, de la comision, contestó al Sr. Estrada, recordándole que el Estado ha propuesto siempre el camino de las regalías, siempre que la Iglesia abandonase la protección que el Estado le daba.

Hizose cargo de las palabras del Sr. Estrada que demostraban que los reyes fueron constantemente los que merecieron los derechos de la Iglesia, para extrañarse de cómo los hombres de las ideas del Sr. Estrada se atrevían á quererlo todo para la Iglesia, proclamándose al propio tiempo defensores de un rey absoluto.

Por lo demás, dijo que la comision pedía la libertad completa para las creencias, y el *statu quo* para las relaciones de la Iglesia y del Estado, y que no podía admitir la enmienda.

El Sr. RODRIGUEZ SEONE habló para una alusión personal.

El Sr. ESTRADA: Después de dar las mas expresivas gracias á los Sres. Moret y Rodríguez Seoane por las lisonjeras palabras que me han dirigido, debo permitir por decir al Sr. Moret que sin duda por no haber oído la primera parte de mi discurso no ha podido apreciar el fundamento que yo he dado á las regalías.

Yo he considerado estas como un derecho propio del Estado católico en cuanto como tal, tiene deberes especiales, y fundaba mi argumento respecto á las regalías actuales en que habiendo desaparecido esos deberes no podían continuar las regalías; sin que pidamos la desaparición total de ellas, sino en la parte que se relacione con las obligaciones que no tendrá ya el Estado.

En cuanto al Sr. Rodríguez Seoane, debo manifestarle que una vez adquirida la propiedad colectiva es tan sagrada como la particular sin que pueda demostrar otra cosa el testimonio que S. S. ha citado. Yo podría citar en mi apoyo el del señor Pi y Margall, que manifestó que la propiedad de la Iglesia era tan sagrada como otra cualquiera.

El Sr. Moret rectificó.

La enmienda fué desechada en votación nominal por 134 votos contra 18.

El Sr. SORNI apoyó otra enmienda pidiendo que las facultades de los Obispos se circunscribiesen á cuanto se relacione con el culto y el dogma, pero no á más, despreciando la jurisdicción especial sobre los Sacerdotes en cuanto no se refiriese á las cosas del culto.

El orador recordó que cuando los Apóstoles y los primeros cristianos difundieron por todo el mundo la religion de Jesucristo, no ejercieron otra jurisdicción que la espiritual, y él deseaba que esa misma jurisdicción, y nada más, ejercieran hoy los obispos.

El Sr. MORET refutó la enmienda en nombre de la comision, porque creía que no tenía sentido práctico.

Rectificaron los oradores y fué desechada la enmienda en votación nominal, por 121 votos contra 73.

Se leyó la siguiente enmienda;

«Tenemos el honor de proponer á las Cortes se sirva acordar que el art. 20 del proyecto de Constitución que se discute y en el que se establece que la nación se obliga á mantener el culto y los ministros de la religión católica, se añada:

Sin que se puedan exigir derechos por la administración de los Sacramentos, ni por las preces parroquiales absolutamente indispensables en los enterramientos eclesiásticos.

Palacio de las Cortes Constituyentes, 7 de Abril de 1869.—Valentín Gil Virseda.—Joaquín Baeza.—Manuel del Vado.—Victor Balaguer.—Cecilio Ramon Soriano.—Julian Pellon y Rodríguez.—Tomás Rodríguez Pinilla.»

El Sr. GIL VIRSEDA la apoyó diciendo, que puesto que el Estado se obligaba á mantener el culto y sus ministros, era justo y necesario que los católicos se viesen libres de pagar otros derechos para la Iglesia que la nación mantenía.

El Sr. MATA, de la comisión, dijo que no cabía la enmienda en el proyecto constitucional, pero que tuviera por seguro el Sr. Virseda, que sus deseos expresados en la enmienda se realizarán tan luego como se establezca el registro civil. Porque así lo creía, y teniendo en cuenta que en el Código constitucional no podrán consignarse cosas que son de detalle y que corresponden á una ley especial, suplico al autor de la enmienda que la retirase.

Rectificó el Sr. Virseda, y fué desechada la enmienda en votación nominal por 105 contra 72.

Se leyó la siguiente enmienda:

«Las diputaciones provinciales y los ayuntamientos quedan obligados á mantener el culto católico, y los ministros de la misma religión, imponiendo una contribución sobre los fieles.»

Palacio de las Cortes 21 de Abril de 1869.—Federico Rubio.—Luis del Río.—Ramon Castejon.—Juan José Hidalgo.—Federico Caro.—Manuel Carrasco.—Gumersindo Ruiz.»

El Sr. RUBIO la apoyó, asegurando que en la minoría republicana todos eran democratas, todos eran republicanos, pero que fuera de esto cada cual tenía absoluta necesidad de opinar como lo creyera oportuno en las diferentes cuestiones políticas.

Expuso lo que ha sido y es la idea del Estado, y sostuvo que la Iglesia debía ser independiente.

Aseguró que él era fervientemente católico, sin rechazar la ciencia racionalista, pues creía que la religión no debía servir de obstáculo al desarrollo de la ciencia.

El orador defendió el modo de pagar el culto que proponía, como más conforme con los principios descentralizadores que ha proclamado la revolución.

El Sr. MORET dijo que la enmienda del Sr. Rubio no se oponía al artículo constitucional; pero que se refería á un detalle que no podía comprenderse en la Constitución, ni este era el momento oportuno para tratar del asunto á que se refería.

Se desechó la enmienda en votación ordinaria.

Se leyó la siguiente enmienda: «El Estado se obliga á mantener el culto y los ministros de la religión católica apostólica romana, imponiendo al efecto una contribución especial directa á los que la profesen, y recaudándola con independencia de las demás que recaen en las cargas públicas.»

Palacio de las Cortes, 21 de Abril de 1869.—Fernando Garrido.—Juan Tutau.—José María de Orense.—Ramon Castejon.—E. Figueras.—Federico Caro.—Federico Rubio.»

El Sr. GARRIDO la apoyó asegurando que había visto en el extranjero varios colegios llenos de niños de familias españolas protestantes que no podían educarlos en España en la religión de sus padres.

Dijo también que el Sr. Castejon había recibido una felicitación de 4,000 protestantes de Barcelona por su último discurso.

Manifestó que en muchas grandes poblaciones de España se había inaugurado ya el culto protestante.

Las ideas religiosas que expresaba, aseguró que las defendía como suyas exclusivas, pues en su partido cada cual podía pensar en materias religiosas como lo creyera oportuno, como en materias económicas.

Aseguró que las naciones que como España han permanecido fieles al catolicismo hasta la última hora, son las más atrasadas, y que la revolución de Setiembre, más que revolución política, ha sido una revolución religiosa.

Presentó varios datos estadísticos del número de conventos y de frailes que había en tiempo de Carlos II.

Presentó varios datos estadísticos para probar que el Clero católico en España es muy numeroso, y no es la nación bastante rica para pagarle.

Calificó de injusticia que se obligase á pagar el culto católico al que no sea católico, y por ello su enmienda es verdaderamente conciliadora, y la debían votar todos los liberales como transacción entre lo presente y lo porvenir.

Terminó el discurso del Sr. Garrido se prorogó la sesión.

El Sr. MORET contestó al Sr. Garrido asegurando que doña Isabel de Borbon no había caído por apoyarse en el elemento teocrático, sino porque todas las clases que se acercaron á ella fueron corrompiéndose y separándose de ella.

Aseguró que siendo contribución la que se imponía para mantener al Clero, la contribución debía gravar á todos, porque no se podía ir preguntando á cada casa por la religión que profesaban sus habitantes.

Además, una parte de lo que el Estado da á la Iglesia no es más que compensación por los bienes de que se ha incautado.

Por último, dijo que la enmienda suponía la separación de la Iglesia y del Estado, lo cual no era una transacción, como suponía el Sr. Garrido.

Los señores Garrido y Moret rectificaron.

Fuó desechada la enmienda del Sr. Garrido por 133 votos contra 60.

Se leyó otra enmienda concebida en estos términos:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de pedir á las Cortes que el art. 20 del proyecto de Constitución se redacte en la siguiente forma: «La nación se obliga á mantener vitaliciamente los ministros actuales de la religión católica, sin reconocer derecho alguno á los ministros que en lo sucesivo se instituyeren.»

Palacio de las Cortes Constituyentes 24 de Abril de 1869.—Juan Pablo Soler.—Fernando Garrido.—Leonardo Gaston.—Emilio Castejon.—Joaquín Gil Berges.—José Toribio de Ameller.—José María Orense.»

El Sr. Soler la apoyó.

El Sr. MORET: La comisión no admite la enmienda; primero, porque al presentar la cuestión bajo el punto de vista que lo ha hecho el Sr. Soler, bajo el punto de vista de la mortalidad de los actuales individuos del clero, no está conforme con la doctrina de la comisión que se apoya para su dictamen en fundamentos más sólidos; y segundo, porque aun dentro del ideal de la separación de la Iglesia y el Estado, la fórmula de la enmienda es la que más se aleja de su realización práctica. Ruego, pues, á la Asamblea que se sirva no aceptarla.

El Sr. Soler rectificó.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Sorteo de las secciones: discusión del dictamen de amnistía, y los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

MILAN, 28.—Continúa activamente la causa formada con motivo del descubrimiento de conspira-

ción mazziniana. Entre los presos halláanse algunas personas de buena posición social.

Se han encontrado muchos documentos escritos con signos convencionales que han sido descifrados por haberse descubierto la clave.

FLORENCIA, 28.—Confírmase la noticia de que muchos diputados de la oposición están resueltos á apoyar al Gabinete en las cuestiones de hacienda. En vista de esto se espera que los importantes proyectos que van á presentarse á la Cámara obtendrán una gran mayoría.

LISBOA, 28 (á las ocho de la noche).—Las últimas noticias de Rio Janeiro, dicen que el presidente Lopez ha atacado á las avanzadas del ejército brasileño, haciéndoles 200 prisioneros.

Sigue ocupándose de la reorganización de su ejército en las montañas, á donde se ha retirado. El ejército brasileño le persigue de cerca.

PARIS, 29.—En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos á los precios siguientes: 3 por 100 exterior español, á 30 3/8.

3 por 100 francés, á 71-15.

112 por 100 id., á 101-50.

LONDRES, 29.—Consolidados ingleses, de 93 1/2 á 5/8.

ROMA, 29.—Pío IX ha dado la orden de poner en libertad inmediatamente á todos los presos por delitos políticos, conforme á su último decreto de amnistía, sin excluir de este beneficio á los presos que no han querido aceptar las condiciones que se les había impuesto.

NEW-YORK, 28.—A pesar de las instancias de los partidarios de los insurrectos de Cuba, el Gobierno de Washington ha resuelto no ocuparse de la cuestión de Cuba y mantenerse en la mayor reserva.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE MAYO DE 1869.

EL SECRETO REVELADO.

Debemos agradecer al demócrata Sr. Garrido la declaración que repetidamente ha hecho de que es menester acabar con el catolicismo para que triunfe en España la idea liberal.

Los republicanos están siendo los niños terribles de la revolución, y descubren grandes secretos de su madre; con sus blasfemias confirman nuestras verdades.

En el fondo de la declaración del Sr. Garrido se presenta esta gran verdad, que nosotros estamos constantemente anunciando: el objeto del liberalismo es destruir el catolicismo. Sino que el Sr. Garrido añade: destruyamos el catolicismo para que triunfe la idea liberal, mientras que nosotros proponemos destruir la idea liberal para que triunfe el catolicismo.

Es el pensamiento del Sr. Garrido el mismo que el del Sr. Castejon cuando decía: «en la necesidad de optar entre la libertad y la fe, opto por la libertad,» sino que en la expresión del pensamiento del Sr. Garrido emplea el Sr. Castejon un término anfibológico, á saber, la libertad, que en su mente es sinónimo de liberalismo, aunque en realidad significa todo lo contrario de lo que se entiende por idea liberal.

Es el pensamiento del Sr. Garrido el mismo que el de toda la escuela doctrinaria, —progresistas, unionistas y moderados,— cuando dice: «para que triunfe la libertad es preciso acabar de una vez con el neocatolicismo.» Sino que aquí son dos ya las anfibologías, á saber: libertad y neo catolicismo.

Todos, republicanos, progresistas, unionistas y moderados, todos piensan de un mismo modo; todos se proponen un mismo objeto y tienden al mismo fin, á destruir el catolicismo. Sino que la escuela doctrinaria no tiene el satánico valor de la blasfemia, aunque sea blasfemia en su corazón, y pone la palabra neo delante de la palabra catolicismo, como los judíos ponían un velo delante del rostro de Jesucristo para abofetearle á mansalva.

Los unos á sabiendas, los otros sin saberlo, con refinada malicia aquellos, y estos por ignorancia más ó menos crasa, más ó menos disculpable, todos van á una: á destruir, á desarraigat de la tierra esa planta divina llamada catolicismo.

Por eso el Sumo Pontífice ha declarado, y la Iglesia reconocida, que la Santa Sede no puede ni debe reconciliarse y avenirse con el liberalismo; y al hacer esta declaración no ha distinguido de liberalismos; no ha dicho que podía avenirse con el liberalismo doctrinario, mas no con el radical; su exclusión ha sido completa y absoluta. La Iglesia es como Dios, incapaz de engañar y de ser engañado. Cuando ella no distingue de liberalismos, es que no hay en realidad más que un sólo liberalismo; aquel cuyo secreto nos ha revelado el Sr. D. Fernando Garrido; aquel para cuyo completo triunfo es menester la derrota completa, la destrucción total de la religión católica.

Todos sabemos cuán vano y desatinado es el intento: la fe nos enseña que las potestades infernales no han de prevalecer contra la Iglesia. Pero la influencia de la religión católica puede ser destruida en tal ó cual nación, y puede desaparecer de la sociedad española, como ha desaparecido casi por completo del África, hoy desierto, y en otro tiempo vergel del Cristianismo. ¿Cómo lograrán los liberales menoscabar la influencia del Catolicismo en España? ¿Cómo hacerlo desaparecer de nuestra sociedad? ¿Cómo tornar en desierto el campo fecundo en flores de piedad y frutos de santidad?

De esa obra se encarga siempre el partido doctrinario: esa es, por decirlo así, la especialidad del partido moderado.

Los radicales del liberalismo, persiguen, derriban sangre, declaran la guerra abierta á la religión católica; pero las persecuciones avivan la fe: la sangre de los mártires ha sido siempre semilla de cristianos; la guerra franca á la verdad es uno de los medios más rápidos de la propagación del Evangelio. El doctrinarismo lo sabe, y por eso detesta cordialmente á los enemi-

gos imprudentes que en un día de desvanecimiento descubren todo el lema de la bandera liberal. El doctrinarismo corrompe, no persigue nunca; no derrama sangre, sino ponzoña; no declara la guerra como enemigo, sino que se finge traidoramente amigo, para matar con alevosía y llorar despues sobre la víctima de su veneno.

Por eso las blasfemias del partido republicano no nos hacen daño ninguno; antes bien sirven de lección á los ya raros liberales que profesan el liberalismo de buena fe. Declaraciones como la del Sr. Garrido y colegas republicanos vienen á caer como una bomba en el campo del liberalismo moderado. Por eso el doctrinarismo las rechaza, calificándolas de exageraciones y de imprudencias.

Y esto último es lo que son: imprudencias que descubren el juego del liberalismo; imprudencias que nos dan la clave de todos los misterios y contradicciones de la escuela liberal.

¿Por qué declara el Sr. Ruiz Zorrilla que los liberales pueden conspirar contra todo Gobierno, pero no los carlistas? Porque mientras se salve en el Gobierno el principio liberal, se ha salvado la impiedad y la irreligion; y desde el momento en que triunfe un partido católico, llámese como se quiera, la revolución ha sido derrotada en toda la línea.

¿Por qué se permite y consiente blasfemar en el club ó en el meeting y no se tolera predicar en el púlpito contra la blasfemia? Porque el espíritu del revolucionario es el espíritu liberal más ó menos discreto, y en la cátedra del Espíritu Santo resuena la palabra de Dios.

¿Por qué se proclama el derecho de asociación y se proscriba la compañía de Jesús? Porque esta compañía es de Jesús, y las creadas por el liberalismo suelen ser del diablo.

Y lo que ahora sucede, es en el fondo lo mismo que pasaba en tiempo de Gonzalez Brabo: entonces salían á luz periódicos irreligiosos, periódicos impíos y hasta materialistas, y se recogía diariamente á los periódicos que los impugnaban. Se hacía la farsa de reprimir la impiedad cuando la impiedad era indiscreta; pero se la dejaba libre, cuando sabía hacer el daño sin escándalo.

No acusamos á los hombres, en cuyas intenciones no podemos penetrar; pero no excusaremos nunca el espíritu en que estaban imbuidos y que á sabiendas ó sin saberlo los dominaba.

En este sentido, todos son unos; republicanos, progresistas, unionistas y moderados; sino que nosotros tememos más al amigo traidor que al enemigo declarado, más al doctrinarismo que á la democracia, más á Gonzalez Brabo que á D. Fernando Garrido.

EL DESCREDITO DE LA REVOLUCION.

Aquel glorioso engendro que nació, como Venus de las espumas del mar, del revoltello de las aguas de Cádiz; aquel asombro de Europa y de los siglos que nos llenaba de honra, aunque nos dejaba sin dinero; aquello, en fin, tan esperado y tan temido al propio tiempo, la revolución de Setiembre, está agonizando entre los robustos brazos de sus apacibles autores.

—¡Valiente cosa dirá el lector: ¿por qué no ha muerto ya la condenada?

No nos precipitemos: en solos siete meses de término, nacer, vivir y agonizar es ya mucho, aunque sea para una revolución tan mezquina como la de Setiembre.

Damos hoy principio al mes risueño y florido de Mayo, del año 1869: año de grandes cosas, de terribles sucesos y de magníficas esperanzas.

Pues desde el 1.º de Octubre de 1868 hasta el 1.º de Mayo actual, ya hemos visto mas de lo que todos esperábamos, y á menos cosas de lo que nos habíamos figurado.

Hemos visto caer un trono constitucional en un país donde el trono había sido siempre inviolable de hecho; hemos visto huir avergonzado al moderantismo histórico, tan vanidoso, tan pagado de su saber y de su fuerza, y tan brevemente burlado por un Topete: hemos visto nacer una revolución democrática, constituirse una verdadera república y no pasar, sin embargo, del progresismo doctrinario: hemos visto á los héroes de la revolución restregarse los ojos de asombro al verse jefes de una república y aturdidos de semejante espectáculo, correr de un lado á otro en busca de un desventurado principio que quisiera cargar con la herencia de doña Isabel: hemos visto que los príncipes han mandado atrancar la puerta en cuanto han sabido que iban á buscarlos para el trono de España: hemos visto que uno de ellos tenía ganas de ocuparlo y al efecto había hecho grandes sacrificios, pero le hemos visto quedarse sin sacrificios y sin trono y sin honra: hemos visto cometer grandes injusticias con las cosas y personas de la Religión y luego, á los mismos autores de aquellas fa-ñas escandalizarse por haber oído las negaciones y blasfemias de los republicanos constituyentes: hemos visto pararse las ruedas de la riqueza pública, esto es, la industria y el comercio, poblar las calles y los campos de mendigos, desarrollarse el tifus, encenderse la guerra en las Antillas, y comenzar el desaliento y la desconfianza aun en los mismos revolucionarios. ¿Quién puede enumerar lo que hemos visto en el espacio de siete meses!

El nombre de Prim, en los primeros días de Octubre electrificaba á la impresionable multitud, que veía imaginariamente un héroe en quien paseaba tranquilamente por el Mediterráneo en una hermosa fragata de guerra, mientras los demás generales se batían en Alcolea. Pasó una semana, y el nombre de Prim fué perdiendo poco á poco su aureola de gloria; han pasado siete me-

ses, y ya nadie se acuerda de Prim sino para mirarlo con desconfianza ó con desden.—Prim, dicen unos, es capaz de todo, menos de ser revolucionario.—Prim, dicen otros, no es capaz de nada, y si guarda un silencio tan tenaz es porque no sabe qué decir.

En una palabra, Prim lo mismo que la revolución, y la revolución lo mismo que Prim, han llegado al más alto punto del descrédito, y si no fuera por los males enormes que el uno y la otra han traído á este pobre país, ambos serian objeto de la risa general.

Ahi teneis á Prim deseando que los carlistas se echen al campo para batirlos en tres días, y los carlistas, riéndose de Prim y de la revolución, siguen con los brazos cruzados sin dar gusto al ministro de la Guerra.

Ahi está la revolución que había prometido el oro y el moro á la industria y al capital, y el capital y la industria cruzados tambien de brazos, como los carlistas, no se rien, pero en cambio lloran amargamente las barbaridades de la revolución y las tonterías de Figuerola.

Salvo los que comen del presupuesto—y no todos ellos tampoco— los demás españoles están pidiendo á Dios diariamente que á esto se lo lleve pronto el demonio, de cuyas garras no debió salir nunca.

¿Cuándo tendremos orden y un Gobierno justo y barato! dice el agricultor en el momento crítico de pagar la contribución que aumenta á medida que es más ancha la libertad.

¿Cuándo tendremos orden! dice el negociante que no se atreve á echar un cuarto á la plaza por temor á las bellas teorías liberales que tienen la facultad de absorber los metales preciosos.

¿Cuándo tendremos orden! exclama el tendero que no vende. ¿Cuándo tendremos orden! gritan todos los que viven de su trabajo y no trabajan, todos los que tienen algo que perder y ven que todo se pierde, los que desean para su patria bienestar y progreso, los pobres y los ricos, los altos y los bajos, todos, todos, que están hartos de libertad y de farsas políticas y de palabrería patriótica y de utopías ridículas y de disparatadas doctrinas.

Esto exclaman, y nosotros debemos contestarles: tendremos orden cuando vosotros queráis porque de vosotros principalmente depende que la revolución agonizante dé su último aliento á Satanás.

Sin vosotros, ha hecho mucho la revolución en favor del orden á fuerza de desatinos. Con vosotros, el orden puede dar el golpe decisivo á la revolución de Setiembre.

Un poco de paciencia ¡todavía y un pequeño esfuerzo cuando llegue la ocasión, y esto desaparecerá como el humo.

EL DOS DE MAYO.

Como españoles y como cristianos debemos consagrar un recuerdo á los que en 1808 supieron cumplir con su deber como cristianos y como españoles.

Apenas tenemos aliento para levantar la frente ante las sombras venerandas de aquellos buenos y honrados patrios que murieron por su Dios, por su Patria y por su Rey.

El Dios de aquellos héroes, que es nuestro Dios, ha sido bárbaramente ultrajado por los que quieren llamarse ¡oh sarcasmo horrible! continuadores de sus nobilísimas hazañas.

La patria de aquellos héroes, que es nuestra patria, vive hoy esclava de extranjeras doctrinas y sometida á media docena de vulgares ambiciosos, faltos de fe, de valor y de talento.

El trono de aquellos héroes, que es nuestro trono, vacío y mancillado, espera tal vez un príncipe extranjero que venga á usurpar el cetro de Carlos V.

¡Oh vergüenza! ¿Qué hemos de hacer hoy sino hundir nuestra frente en el polvo con amarguísimo dolor y llorar la pérdida de la rica herencia que tinta en sangre legaron á nuestra lealtad los mártires de 1808?

¿Y habrá quien turbe la soledad de las tumbas para hacer misero alarde de un patriotismo mentiroso, de una religiosidad hipócrita, de una fidelidad mil veces vendida?

¿Qué van á hacer al sepulcro de Daoiz y Velarde los que han ofendido á Dios, han esquilmado á la patria y destruido el trono?

Malos cristianos, malos españoles, malos soldados ¡atrás! no profaneis las tumbas de los héroes; ¡atrás! ¡demolidores de templos; ¡atrás! generales perjuros; ¡atrás! mendigos de reyes extranjeros. No sois vosotros los que debéis acercaros á ese monumento de lealtad y gloria. Ya que no habeis respetado los sentimientos religiosos y monárquicos del pueblo español, ya que no habeis respetado la honra de la patria poniéndola bajo las plantas de un príncipe portugués, respetad siquiera á los muertos y no trateis de engañar á los que ven desde el cielo el negro fondo de vuestro corazón.

INVITACION

A LOS ESCRITORES CATÓLICOS

PARA UNA FUNCION DE DESAGRAVIOS.

Las herejías vertidas en las Cortes contra la Santísima Trinidad, divinidad de Jesucristo y la pureza inmaculada de María Santísima, han excitado en toda España un sentimiento general de horror é indignación. Si las personas que han renegado de la fe de sus padres felicitan á los que las han vertido, los católicos españoles nos hallamos en el caso de protestar contra ellos, no en manifestaciones tumultuosas y vocingleras, que no están en consonancia con nuestras cos-

tumbres ni con las prácticas del Catolicismo, sino acudiendo al pie de los altares á desagraviar á la Divinidad ultrajada, á pedirle aparte de nuestra patria los males que la alienen y amenazan ser mayores, á deplorar los funestos resultados que nuestra apatía é indiferencia religiosa han traído, haciéndonos perder por nuestras culpas la hermosa aureola de la *unidad religiosa*, con que se honraba nuestra patria, y, finalmente, pedir á Dios nuestro perdón y el de nuestros hermanos extraviados, para que tenga á bien volverlos al seno del cristianismo.

Los escritores católicos y personas de letras que no se avergüencen de hacer público alarde y profesión de su afecto á la Iglesia y á la Religión católica, se hallan en el caso de manifestar tambien su sentimiento contra aquellos alardes de impiedad. Con este objeto se les invita á concurrir á las funciones de desagravios que tendrán lugar en la iglesia del Carmen Calzado el jueves próximo, día de la Ascension, mediante este aviso en los periódicos, para evitar las dificultades y dilaciones á que darían lugar las invitaciones particulares por medio de esquelas de convite.

A las siete y media de la mañana habrá Misa rezada y comunión.

A las diez se celebrará Misa cantada con sermón, durante la cual estará manifestado el Santísimo Sacramento del altar, y se leerá la protesta de la fe católica, al tenor de la Bula de Su Santidad el Papa Pío IV, á fin de que los escritores públicos, profesores y literatos que gusten dar ese público testimonio de adhesión á la Santa Iglesia, puedan renovar en el acto sus juramentos, ó prestarlo ahora si antes no lo hubiesen hecho.

Una cosa insostenible y absurda en estos tiempos, tan contraria á la libertad, como á los intereses del Catolicismo, fué proclamada ayer por la Cámara revolucionaria. En verdad que no nos sorprende, porque lo que de anti-liberal tiene el acuerdo de las Cortes servirá de arma contra la Iglesia objeto constante de las iras de la revolución.

Nos referimos al regalismo combatido ayer por nuestro querido amigo el diputado católico, Sr. Estrada, en un profundo y razonado discurso, en que probó la inconveniencia de las regalías, la falta de razon de los que las sostienen y la justicia de su desaparición.

La enmienda del Sr. Estrada decía sencillamente: «El Estado renuncia á las regalías.» Declaración que debían haber hecho espontáneamente los individuos de la comisión constitucional en el momento en que establecieron la libertad de cultos.

Las regalías, como expuso elocuentemente el Sr. Estrada, han sido concesiones de la Santa Sede á los Gobiernos católicos. Los Gobiernos, por serlo, no tienen ni pueden tener derecho para absorber atribuciones que son de la exclusiva competencia de la autoridad eclesiástica. Si en otros tiempos existieron las regalías, tambien la potestad civil protegía la religión y aceptaba y promulgaba y cuidaba del cumplimiento de las disposiciones canónicas. Felipe II manda por una pragmática, que el Concilio de Trento rija como ley del reino en todas sus partes, y nuestra legislación civil calcaada está sobre los decretos conciliares.

Entonces se explican las regalías de la autoridad temporal; pero hoy que se rompe la unidad religiosa, hoy que el Estado se desentiende por completo de la legislación canónica; hoy que las disposiciones de la Santa Sede ó los decretos de un concilio no serán tenidos en cuenta para nada por el Gobierno, sostener las regalías es una tiranía verdadera y un verdadero contrasentido. ¿Qué espectáculo será ver á un ministro protestante ó racionalista, presentando Obispos y canónigos?

A no conocer las anticatólicas tendencias de la revolución, causaria estrañeza la resolución de la Cámara rechazando la enmienda del señor Estrada, y sosteniendo, por consiguiente, las regalías. Tal vez se explicaría que los progresistas, amigos de mezclarse siempre en cosas de Iglesia, y de atormentar á los curas, como les han dicho, censurándoles, los mismos periódicos liberales, quisieran por un vicio de escuela, continuar con el regalismo para tener ocasion de intervenir en asuntos eclesiásticos; pero que los republicanos, partidarios de las libertades absolutas y defensores constantes de la independencia de la Iglesia y del Estado, defendan las regalías, no se concibe de ninguna manera.

Para disculpar esta absurda inconsecuencia, dicen que, como no se establece la completa libertad de cultos, deben sostenerse las regalías. Pero su conducta no es muy conforme con esta teoría. En todas las cuestiones que se han tratado, han procurado que la solución se acerque lo más posible á sus doctrinas. En la misma cuestión religiosa, las enmiendas que han defendido acordes con los artículos de la Constitución, han querido establecer algunas cosas más conformes con la separación de la Iglesia y el Estado que con la tolerancia de cultos. ¿Por qué, pues, han votado contra la enmienda del Sr. Estrada?

¡Ah! demasiado se comprende: el Clero español es bueno, es honrado, es laborioso, y está completamente unido á la Santa Sede en todas, absolutamente en todas las cuestiones; la Iglesia española, obrando con libertad, podría hacer mucho contrarestando la invasión del error. La revolución, que pretende acabar con el Catolicismo en esta noble tierra, como lo han declarado con audacia inaudita sus corifeos, quiere tener oprimida y sujeta á la Iglesia católica, al mismo tiempo que dá la más completa licencia

á la blasfemia y al ateísmo para que cumplan su obra de destrucción.

Nadie puede ignorar: si todos los actos de la revolución se han dirigido á combatir la Iglesia y amenguar la influencia bienhechora del Clero católico en la sociedad, el mantenimiento de las regalías es una medida opresora de perpetua tiranía, contra la santa libertad del bien. Todo el mundo comprende la trágica situación á que queda reducida la Iglesia sometida á un Estado revolucionario.

Licencia para el error, tiranía para la verdad. Tal fué siempre el liberalismo.

Además de la defendida por el Sr. Estrada, discutiéronse ayer seis enmiendas presentadas por los republicanos.

El Sr. Garrido pretendía que se impusiera una contribución especial á los que declaren ser católicos, para sostener el culto. Fundábase el orador de la montaña roja, en que nadie debe pagar lo que no pide ó lo que no quiere, y olvidaba una cosa por demás sencilla.

Lo que á la Iglesia se da es por vía de indemnización. La Iglesia adquirió sus bienes legítimamente, y fué despojada: la justicia exige que sea indemnizada. Si la Iglesia no hubiera sido despojada de lo que era suyo, nada pediría al Estado.

Hay más: según la teoría del Sr. Garrido, no habría administración ni Estado posible. Todos los españoles contribuyen al sostenimiento de la magistratura, como á todas las cargas públicas, y sin embargo, muchos españoles no tendrán jamás un pleito, ni se acercarán á los tribunales.

Por otra parte, mal que le pese al Sr. Garrido, España es católica: los renegados son una insignificante minoría.

El Sr. Garrido quiere hacer una política anti-teocrática, ó lo que es igual para S. S., anticatólica, y esto ya lo sabemos nosotros. La política de la revolución consiste en combatir el Catolicismo. El ideal de la revolución, según el señor Garrido ha confesado, es la destrucción de la Iglesia católica.

Pero la Iglesia, Sr. Garrido, permanecerá, y la revolución pasará.

Infeliz de España si se deja arrastrar por la revolución: también perecerá con ella. Si no, la revolución pasará sobre este pueblo como una tempestad asoladora, después de lo cual esta nación católica aparecerá grande y purificada ante las otras naciones.

Nosotros confiamos en los futuros destinos de España.

La revolución corre desbocada hacia el ateísmo; la impiedad la empuja; los demonios, permitasenos esta frase vulgar, porque no hallamos otra más expresiva, los demonios se la llevan.

No se ha contentado con ser impía, ha sido torpe, indecisa y grosera en su impiedad. Los revolucionarios alemanes envuelven sus blasfemias en las nebulosidades de la metafísica; los franceses no se olvidan del estilo y del arte, buscan la gracia hasta en sus mismas sacrilegas profanaciones; pero los revolucionarios españoles, ni son artistas, ni filósofos, son grotescos y tabernarios cuando hablan contra la religión. No creíamos que la revolución tuviese pudor; pero esta vez lo ha mostrado; también se avergüenza de sí misma.

En vista de los ataques del Sr. Suñer y Capdevila, los mismos revolucionarios se han visto obligados á defender el catolicismo.

No sabemos cuál de las dos cosas nos aflige más, si los ataques grotescos del Sr. Suñer, ó la defensa de la religión en boca de los diputados doctrinarios.

El pudor de la revolución nos pone á nosotros colorados.

¡Oh, Jesús! Verte insultado y desconocido por quien ha recibido de ti buen gusto y claro entendimiento, es la suprema ingratitud; pero verte negado por boca de ganso, y ofendido en blasfemias mal traducidas del francés, es la degradación infima.

Al contemplarla nos avergonzaríamos de ser revolucionarios aunque no fuésemos creyentes.

¡Oh, Virgen María!

Pero aquí se nos cae la pluma de las manos. Si fuésemos liberales sospecharíamos que andaba aquí la mano oculta de la reacción; el columnador de María Inmaculada parece pagado por los enemigos de la revolución para hacerla de todos aborrecible.

En tierra española hay quien ha fusilado á la imagen de la Madre de Dios; pero hay quien ha vencido en impiedad á este verdugo, porque hay quien ha escupido al rostro de María.

¿Cuántos años de liberalismo se necesitan para llegar á tal degradación?

Este es el problema que tienen que resolver los liberales que se han indignado por el discurso del Sr. Suñer y Capdevila.

CUALQUIERA.

Este cualquiera es la conclusión de un artículo que acabamos de pensar y que no escribimos porque todo español lo ha pensado lo mismo que nosotros.

El liberalismo está reducido á dos sesiones: la sesión del lunes 26 de Abril de 1869 que ha durado algunas horas y la sesión preparatoria que ha durado 35 años.

Cualquiera, pues, que nos libre de ambas sesiones.

Continuando anoche en la Academia de Jurisprudencia la discusión acerca de la libertad de cultos, tocó el turno para usar de la palabra al

Sr. D. Ramon Nocedal. Podemos decir sin exageración que nuestro querido amigo consiguió un verdadero triunfo. El público, que era más numeroso que de ordinario, y que con ocasión de algún discurso liberal dió muestras inequívocas de sus simpatías hacia el liberalismo, empezó á aplaudir al joven orador católico desde el principio de su discurso, escuchóle con interés y marcadas muestras de complacencia durante todo él; y poco ántes de que este terminase, fueron los aplausos y los bravos tan generales, tan estrepitosos y tan continuados, que nuestro amigo tuvo que interrumpir su discurso por algunos momentos.

De nuevo felicitamos al Sr. Nocedal, al señor Brieve, que también habló anoche con brillantez para rectificar, al Sr. Piñana y á todos los jóvenes que llenos de celo por la causa del Catolicismo combaten denodadamente en su defensa, dando un buen ejemplo á todos los católicos, y sirviendo de consoladora esperanza para la patria.

Anteayer oímos hablar de un hecho tan grave, que no quisimos anunciarlo á nuestros lectores hasta adquirir noticias más seguras. Hoy vemos que otro periódico da cuenta de él y por consiguiente no hay por qué callar.

Anteayer mismo, según se nos dijo, se presentó en las oficinas del ramo, para su reconocimiento, una respetable cantidad de títulos de la Deuda consolidada. Reconocidos los títulos, resultó que eran legítimos, pero que no se habían puesto en circulación y se dice que eran de los que se habían dado á alguna casa extranjera en garantía de préstamo. Parece que inmediatamente se avisó al señor ministro de Hacienda, el cual, enterado del caso, dispuso que circularan los títulos.

Hasta aquí nuestras noticias que no aseguramos que sean exactas en todas sus partes. El *Siglo* de hoy las confirma y las amplía. Según los informes de ese periódico, parece que los títulos dados en garantía de que se ha dispuesto sin conocimiento del ministro de Hacienda ascienden á una gran cantidad que puede ser hasta de 250 millones.

Calculen nuestros lectores la desastrosa influencia que ha de producir en el valor de los fondos la venta inexpectada de tan crecida cantidad de papel.

Y ¿qué hace entre tanto el señor ministro de Hacienda? ¿Será cierto que ha dispuesto reconocer como válida la circulación de títulos que, según se dice, estaban dados en garantía? Los tenedores de esos títulos, ¿podían ó no podían venderlos? ¿Se han cumplido las condiciones á que debía en todo caso sujetarse esa venta? En una palabra, ¿esa venta es legítima ó es fraudulenta?

El punto es bastante grave y de bastante trascendencia para que se procure, por quien corresponda, ponerlo en claro y hacer público lo que resulte para satisfacción de los muchos interesados.

Sin necesidad de ese incidente, harto depreciados están nuestros fondos. De algunos días á esta parte la Bolsa baja sin cesar en cantidad bastante considerable, para que se vaya viendo cada día más próxima la bancarota.

Nota. Seguimos todavía á oscuras respecto á las condiciones con que se ha hecho el último empréstito. Esta excesiva reserva tiene alarmado el ánimo de la gente de negocios, y hay hasta quien duda de que el empréstito se lleve á cabo.

¡Viva España con honra!

Con motivo del anuncio que se puso en nuestro periódico acerca de la función de desagracios que tuvo lugar en la iglesia del Sacramento, donde está por ahora la efígie de Nuestra Señora de la Almudena, dice *La Nación*, periódico progresista:

«¿Qué pobre y qué mezquina debe ser la idea que los neos tienen formada de Dios y de los santos, cuando creen de buena fé que cualquier mortal puede inferirles verdaderos agravios con sus palabras! ¡Qué suerte tan triste la de la religión cristiana, defendida por esos fariseos! Está visto que se han empeñado en concluir con ella, y de fijo no descansarán hasta conseguirla.»

Suponiendo que por la palabra *mortales* el periódico progresista entienda á los hombres, pues al fin, también los perros y los gatos son mortales, nos parece que su sencilla y cómoda teoría introduce en el Decálogo una modificación bastante trascendental, suprimiendo las blasfemias, perjurios y demás pecados de palabra. Si de palabra no se ofende á Dios, ¿por qué dejar los pecados de obra? Más sencillo es decir que el hombre no puede ofender á Dios, y suprimir el Decálogo, declarando que Dios es inofensible por los mortales.

Nos ocurre otra cosa: si es inofensible por los mortales, casi será cosa de que los progresistas lo declaren cesante, adhiriéndose á las teorías del célebre é inofensible Sr. Suñer.

Poquito á poco se vá lejos.

España es católica. Como el fuego sagrado que conservaban los hijos de Israel á través de todas sus vicisitudes, los hijos de esta tierra privilegiada han guardado en su corazón la llama de la fé. Diez y ocho siglos han pasado desde que la predicación evangélica derramó los tesoros celestiales en este pueblo, y aquella semilla de bendición fructificó tan prodigiosamente, que no han logrado arrancarla todos los esfuerzos del error.

Epocas calamitosas ha habido, épocas de tristísimo recuerdo, en que el sentimiento religioso parecía debilitado. La presente es una de ellas; por eso la revolución ha creído que había llega-

do el momento de asestar el golpe contra la Iglesia de Dios, y no se ha curado de disimular sus intentos. Blasfemias horribles se han pronunciado por los que pretenden ser representantes del pueblo: pero los actos impíos de la revolución han avivado la fé de los españoles, como aviva el viento impetuoso el fuego que parece amortecido.

Ved á España entera protestando enérgica y solemnemente contra las blasfemias proferidas en el Congreso, y acudiendo con lágrimas y oraciones á los altares del Crucificado para reparar los ultrajes hechos á la religión. Esa agitación que en todas partes se advierte; esa efervescencia que se nota en todos los pueblos, es el grito de indignación que contra la impiedad revolucionaria lanza la España de Pelayo, de Isabel la Católica y de los héroes del Dos de Mayo.

Funciones religiosas en desagracio á la Divinidad ultrajada se celebran en todas partes, aun en los pueblos más dominados por la revolución. Madrid, el pueblo de Madrid, está dando brillante testimonio de su fé. Se han celebrado solemnes fiestas en Monserrat, Italianos, Alarcón, el Sacramento, las Salesas, San Isidro y otras muchas iglesias.

Que vayan á esos templos, llenos de fieles fervorosos, que vayan los que dicen que el catolicismo ha muerto en España. Que vayan al templo de las Salesas, y le verán henchido de gente que ora con fervor y derrama lágrimas, implorando la divina misericordia.

Ayer y hoy, el magnífico y espacioso templo de San Isidro no ha podido contener á la multitud, que ansiosa se agolpaba á sus puertas. Las funciones han sido solemnes y majestuosas. El orador sagrado, D. Jaime Cardona, hizo ayer una brillante exposición de las verdades católicas, combatiendo todos los errores é impiedades que se han proferido en el Congreso, sin citar nombre alguno. Un silencio sepulcral reinaba en el templo, turbado por los sollozos constantes de la multitud, que derramaba lágrimas ardientes.

El orador D. Basilio Sanchez Grande ha pronunciado en la función de hoy una magnífica peroración, inflamada por el sagrado fuego de la fé. El templo estaba cuajado de fieles. Hombres, mujeres y niños, de todas clases y condiciones, han llorado como lloran ayer. Aquella emoción, aquel sentimiento religioso grabado en todos los semblantes, es una prueba elocuente de que la fé de nuestros padres vive entre nosotros.

Imite á Madrid toda España; que no quede ciudad, ni pueblo, ni aldea, ni caserío, que no consagre una función religiosa á la majestad de Dios ofendido y á la pureza de María, protectora de las Españas.

Implorémos á Dios con espíritu de fé y amor el perdón para los desgraciados que insultan nuestra creencia, y confíemos en que la tempestad que nos envuelve será disipada por un soplo de la divina misericordia.

Hagamos ver al mundo, que si algunos reniegan de su fé, la España católica es digna de la gloria de sus mayores.

El *Siglo*, que es un periódico de muy buena nariz, ha comenzado á oler la fragancia de las hermosas flores de este mes de Mayo, de la manera que nuestros lectores notarán en el siguiente párrafo:

«El mes de Mayo comienza, españoles, y sabido es que el mes de Mayo es el mes de las flores y de la esperanza.»

Confiamos, pues, en el mes de Mayo.

En este mes se muestra ya el fruto que habremos de coger más tarde.

No hay que olvidarlo, según sea Mayo será el otoño.

La esquila comienza á manifestarse; roguemos á Dios que no se malogre.

Y con su ayuda y nuestros trabajos, recogeremos el anhelado fruto.

«Trabajemos, trabajemos, que Dios ha dicho: Con el sudor de tu frente ganarás el pan. Ayúdate y yo te ayudaré.»

¡Salve, Mayo florido, mes de esperanzas, El *Siglo* te saluda!»

ALERTA ESPAÑOLES.

Leemos en *El Imparcial*:

«Parece ser que se ha acordado celebrar tratados internacionales que tengan por objeto exclusivo la libertad de cultos, tan pronto como sea esta votada por las Cortes Constituyentes, según puede ya esperarse en vista del estado de la discusión, de las enmiendas sobre aquel punto presentadas y de las votaciones que acerca de estas enmiendas han tenido lugar en la Asamblea.»

«Creemos la medida importantísima por todos conceptos.»

«Con la celebración de estos tratados la cuestión religiosa se despoja en realidad de su carácter de cuestión interior, para convertirse en punto de derecho internacional, y de este modo queda aun más sólidamente afianzada la consagración en nuestro país del derecho indisputable que todo hombre tiene de practicar, sin coacción alguna, el culto público de la religión que profese.»

«Según nuestras noticias, están ya formuladas las instrucciones para los representantes de España en el extranjero, y serán expedidas tan pronto como tenga lugar la votación de las Cortes.»

«Excusamos encarecer la importancia de la medida que anunciamos, y que creemos será aplaudida por toda la prensa liberal.»

Los liberales que tanto hablan del llamado principio de no intervención, se burlan de sí mismos y no tienen el menor reparo en acudir á los extranjeros para asegurar la mayor tiranía que se puede ejercer contra un pueblo, que es contrario á su fé.

Los liberales que tanto hablan de la soberanía nacional y que todo lo encubren con ese principio, se burlan de la verdadera voluntad de este pueblo y quieren poner por garantía de sus fechorías los ejércitos de los Gobiernos protestantes ó cismáticos.

Ellos saben perfectamente que todas sus careadas conquistas no han de durar aquí más que los meses ó días que duren en el po-

der nuestros tiranos; y en su desesperación, ¡ellos! que siempre tienen en los labios el nombre sagrado de la patria, invocan el auxilio de nuestros mayores enemigos, ó por lo menos de nuestros rivales, envidiosos del gran bien de la unidad católica que por misericordia divina hemos conservado á despecho suyo en España.

¡Queréis hacer tratados con las potencias extranjeras! ¡Les ofrecéis protección para sus súbditos herejes que vengán á corrompernos! Y esas potencias, ¿qué os dan á vosotros en cambio? ¿Hay por ventura de por medio algún empréstito? ¿Habeis pensado quizá en vender nuestra unidad católica por algún puñado de oro á la protestante Inglaterra?

¡Quién sabe! Todo es posible; la revolución no se para en barras.

Mediten, mediten los españoles acerca de la trascendencia de los menguados proyectos que prepara la revolución. ¿Los llevará á cabo? No queremos pensarlo siquiera. Confiamos en que la justicia divina quedará satisfecha con los terribles castigos que en poco tiempo han llovido sobre la desgraciada España, y en que á la justicia seguirá la misericordia.

Las tiranías suelen durar poco.

Por una equivocación material, á pesar de nuestros deseos, no aparece hoy íntegro en las columnas de *EL PENSAMIENTO*, el notable discurso que pronunció ayer en el Congreso el joven diputado católico Sr. Estrada, catedrático de cánones en la universidad de Oviedo.

Subsanaremos esta falta en uno de nuestros próximos números.

FUNCIONES

EN DESAGRACIO Á DIOS Y Á LA VIRGEN

POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

6.º Madrid.—Iglesia de San Isidro.—Función con dicho objeto.—30 de Abril y 1.º de Mayo.

7.º Madrid.—Iglesia parroquial de San Luis.—Función con igual fin, á las diez y media de la mañana y cinco y media de la tarde, costeada por la Congregación de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte.—3 de Mayo.

8.º Madrid.—Iglesia parroquial de San Nicolás.—Función con dicho objeto á las diez y media de la mañana y cuatro y media de la tarde.—3 de Mayo.

9.º Madrid.—Iglesia del Carmen Calzado.—Función con el mismo objeto, costeada por los escritores católicos y personas de letras.—6 de Mayo, á las siete y media y diez de la mañana.

Nos escriben de un pueblo de la provincia de Palencia, con fecha 30 de Abril, que las impías sesiones habidas recientemente en las Cortes, tienen horrorizados á los electores que en dicha provincia dieron sus votos al Sr. García Ruiz, y que es muy probable le dirijan una protesta manifestándole que no la proclamaron candidato para que blasfemase.

Leemos en *La Correspondencia*:

«D. Ramon Cabrera parece que se encuentra actualmente en París ocupado en preparativos de campañas.»

Dícese que el duque de Morella ha contratado un empréstito de 50 millones de reales con la casa Rothschild de Londres para proteger los proyectos de Carlos VII.

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«El general Dulce ha escrito á sus amigos, y según se nos ha asegurado al Poder ejecutivo también, que si el estado de la insurrección no se lo impide piensa regresar á España en el vapor que zarpe de la Habana el 30 de Mayo. Si esto es así, el general que haya de reemplazarlo debe embarcarse dentro de breves días.»

«El cónsul de Marsella ha remitido los datos oficiales de aquella aduana, que determinan en estos últimos días un embarque considerable de toda clase de armas de fuego consignadas para los diversos puertos españoles. Se observa por esos datos que los compradores no reparan en el coste, pues han adquirido todas las armas incluso las de caza y de lujo que existían en los almacenes de aquel surtido comercio.»

«La considerable baja con que cerró ayer la Bolsa, fijando los tipos que han de servir para la liquidación de las operaciones á plazo realizadas en Abril, es probable que dé lugar á algunas quiebras.»

Hé aquí la protesta á que nos referimos el jueves, que un considerable número de alumnos de la universidad central han dirigido á las Cortes constituyentes y reproducimos con suma satisfacción:

«Á LAS CORTES.

«Los abajo firmantes, alumnos de la Universidad central, ardientes defensores de la verdadera libertad, basada en la religión, en la moral y en la justicia, protestan enérgicamente contra las palabras pronunciadas en la sesión de 26 del actual por los diputados Sres. Suñer y Capdevila y García Ruiz.»

«Madrid 28 de Abril.—Fernando Brieve Salvatierra.—José Benigno de Torres y Vazquez.—Ferdinando García Sierra y Alonso.—(Siguen á estas más de trescientas firmas).»

Grande debe ser la pena que al leer esta protesta experimenten *La Discusión* y *El Pueblo*: el primero de dichos periódicos aseguraba ayer que se hallaba suscrita por unos cuantos estudiantes, y el segundo, que serían *nonnes* y no *llegarian* á tres. Esto nos prueba que los diarios republicanos se hallan tan á oscuras como los demás revolucionarios, respecto del país en que viven.

El articulado del proyecto de ley de amnistía, tal cual ha sido redactado por la comisión, dice así: «Artículo 1.º Se concede general amnistía á cuantos hayan sido procesados por haber tomado parte directa ó indirecta en las insurrecciones que han tenido lugar en la Península en los meses de Diciembre, Enero y Marzo últimos.»

Art. 2.º Se sobreseerá desde luego, y sin costas, en los procesos pendientes por los delitos an-

nistiados, y las personas presas á consecuencia de los mismos ó que se hallen sufriendo condenas, serán puestas inmediatamente en libertad por las autoridades ó tribunales respectivos.

Art. 3.º Se autoriza al Poder ejecutivo para que, oyendo á los tribunales que conozcan de los procesos, haga extensiva la amnistía otorgada en el artículo 1.º á todos aquellos delitos políticos que tengan relación anterior ó subsiguiente con las insurrecciones á que él mismo se refiere.

Art. 4.º No serán comprendidos en esta amnistía los que con ocasión ó pretextos políticos hubiesen cometido algún delito común, los cuales en lo referente á esto quedarán sujetos al fallo de los tribunales.

Siguen las firmas.»

Ayer se dispuso que se entregasen al alcalde popular de Madrid dos mil fusiles lisos para la fuerza de voluntarios.

CORREO DE HOY.

En el diario valenciano *Las Provincias* leemos lo que sigue:

«El miércoles por la mañana salió de esta capital el Excmo. Sr. capitán general de este distrito, D. Rafael Primo de Rivera, con objeto de revistar la plaza de Peñíscola y las tropas situadas en Castellón, Vinaroz y Uldecona.»

Según dice el mismo periódico, por la comisión de fiestas del ayuntamiento de Valencia se ha propuesto la supresión de los misterios y danzas de la festividad del Santísimo Corpus Christi.

Según nos escriben de Soria con fecha 30 de Abril último, estuvo lloviendo copiosamente todo aquel día, y con las lluvias de los tres anteriores, se consideraba asegurada la cosecha, tanto de panes mayores como de tardíos y legumbres.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Se abrió la sesión á la una y cuarto, procediéndose en seguida al sorteo de secciones, cuya operación duró hasta las dos y media.

Después pidió el Sr. Gonzalez Alegre al Gobierno, que no proceda con rigor en el cobro de contribuciones en la provincia de Toledo, por la triste situación en que se encuentra.

Dijo el ministro de Hacienda que el dinero no cae de la luna, y que no sabe como arreglarse, porque unos le dicen que pague, y otros que no cobre.

El Sr. Arquiaga preguntó al Gobierno si tiene noticia de la cruzada que ha empezado en las iglesias de Madrid mismo contra la revolución y las Cortes, y qué pensaba hacer con los delinquentes.

Contestó el ministro de Gracia y Justicia, diciendo que la ley no tiene contemplaciones con nadie, y que los carlistas conspiran desesperadamente, habiendo dado ya muerte á un voluntario de la libertad en Navarra y herido al coronel Lagunero. Añadió que se ha levantado una partida que ha sido desuelta; pero las Cortes están tranquilas, porque el Gobierno tiene bastantes elementos para derrotar á la reacción, y que si necesitara más, las Cortes se lo concederán. (Voces de la minoría y mayoría.) ¡Sí! ¡Sí!

El Sr. Fernandez de las Cuevas pidió explicaciones de la baja de la Bolsa y de las condiciones del empréstito.

El Sr. Figuerola dijo que siente no poder decir el secreto de una operación financiera, porque los enemigos de la libertad procurarían imposibilitarla. Habló de los carlistas, de la libertad de cultos, de las excelencias de la revolución, y de otras cosas que nada tienen que ver con el empréstito.

Explicó la baja de la Bolsa, por el servilismo en que ha vivido España, y el miedo que hay porque no estamos acostumbrados á la libertad, añadiendo que los falsos rumores de los alarmistas contribuyen también á la baja de los fondos.

El Sr. Figuerola continuó hablando largamente de los empréstitos y títulos de la deuda, procurando justificar sus medidas.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

TRIESTE, 29.—En Smyrna (Asia menor) los Obispos armenios y otros van á celebrar una reunión con el objeto de ponerse de acuerdo sobre si deben ó no asistir al Concilio ecuménico que debe celebrarse en Roma el día 8 del próximo mes de Diciembre.

CONSTANTINOPOLIS, 29.—El Gobierno otomano está dispuesto á conceder al principado de Montenegro el puerto de Spezzia en el mar Adriático.

PARIS, 30 (por la tarde).—Asegúrase que mañana el *Journal officiel* del imperio publicará el protocolo del arreglo de la cuestión franco-belga.—Mr. Frère Orban salió ayer para volver á Bruselas.

El Gobierno está dispuesto á combatir la candidatura de Mr. Thiers con toda la influencia, y al efecto ha mandado venir á París al prefecto de Pottiers para dar á este funcionario instrucciones especiales.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 diferido español, á 29 3/4. 3 por 100 frances, á 71-60. 4 1/2 id., á 101-25.

LONDRES, 30.—Consolidados ingleses, de 93 1/2 á 5/8.

PARIS, 1.º.—El *Journal officiel* del imperio publica en su número de hoy el protocolo del arreglo de la cuestión franco-belga firmado el 27 del mes último por el marqués de La Valette y Mr. Frère Orban.

En principio se aprueban los conventos celebrados con la compañía del Este. El Gobierno belga se compromete en dar su apoyo para la reorganización de los servicios directos.

Las dos naciones nombrarán una comisión mixta.

BERLIN, 30.—La reina de Prusia ha visitado hoy á Mr. de Goltz, embajador en París, que sigue gravemente enfermo.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-95, 26-00, 25-95, 26-00, 26-10, 70, 75 y 80; pequeños, 27-50 y 27-00; no publicado, 26-20 á plaza 26-35, 90, 27-00, 27-10 y 26-85 fin cor. fin. 27-00 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 26-00, 25-20 y 30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 97-00 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 83-00.

Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 57-00; no publicado, 53-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 51-45, 51-00, 50-75 y 40.

Idem, id., id., (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 50-15.

Según dice un periódico, en la madrugada del día 28 del pasado invadieron las salinas de Fuente-Piedra, en la provincia de Málaga, unos 800 á 1,000 hombres, cometiendo excesos. Inmediatamente el general gobernador de dicha ciudad dispuso que saliera una fuerza del ejército, compuesta de tres compañías y 40 caballos, y una compañía que había salido también de Antequera para hacer entrar en orden á los invasores.

Se ha dispuesto que se coticen en la Bolsa los certificados provisionales que el Banco de España emitirá en garantía de las suscripciones realizadas al empréstito de mil millones, votado por las Cortes Constituyentes.

Parece que el día 2 de Mayo, aniversario de la acción del Callao, se pondrá la quilla á los nuevos buques dispuestos en los tres arsenales de la Península. El mismo día, y antes de este acto, se celebrarán en las iglesias castrenses de los departamentos, lo mismo que en Madrid, solemnes honras fúnebres por los marinos de la escuela del Pacífico que sucumbieron en defensa de España. A esta solemnidad están invitados los generales, jefes y oficiales residentes en los puntos indicados.

Dice *La Correspondencia* que la noticia que algunos periódicos han dado sobre proyectos de don Salustiano Olózaga de retirarse á la vida privada, no tiene cuando más otro fundamento que el haberse recordado por algunos de sus amigos, los deseos de aquel hombre político de abandonar la vida pública tan pronto como viera lograda su idea de derribar á los Borbones. Pero el Sr. Olózaga, añade dicho periódico, puede aún prestar grandes servicios al país, y no creemos que considere tan cumplido su deseo que deba dejar á sus amigos.

Parece que por consecuencia de las reformas que se hacen en la organización general del ramo de guerra, deben cesar dos mariscales de campo que mandan divisiones en el distrito de Castilla la Nueva, veintiocho brigadieres por supresión de diez y ocho gobiernos militares, dos comandancias generales y ocho brigadas.

Los artículos del proyecto constitucional que se refieren á la cuestión religiosa, parece darán lugar á doce discursos por lo menos, seis en pró y seis en contra. Los primeros estarán probablemente confiados á los Sres. Romero Giron, Echegaray, Salmeron, Rojo Arias y Balaguer, haciendo el resumen el Sr. Olózaga. En contra hablarán los señores Pi, Castelar, Bugallal y otros dos.

Dícese que el Sr. D. Pascual Madoz regresará de un día á otro de los baños de Alhama para tomar asiento en las Cortes y parte en la discusión de los presupuestos.

El diputado Sr. García Ruiz ha presentado una proposición de ley para que los discursos no duren más de una hora, y media los que se pronuncien en defensa de enmiendas.

Los periódicos de la noche que se suponen mejor enterados, renuevan la idea de la formación de un directorio, designando para formarlo, bien al general Serrano con los Sres. Rivero y Olózaga, bien sustituyendo á este último con el Sr. Figueras.

Esto prueba que las exploraciones en busca de un rey democrático nada consiguen.

Parece que el partido republicano de Valencia, obedeciendo á la conducta acordada por los hombres de su partido en el Circo de Madrid, prepara en dicha ciudad una manifestación política para mañana.

Según escriben de Sevilla á *El Siglo*, los conatos de rebelión, de alguno de los batallones que guardan en dicha ciudad, de que se habla, no son más que una maniobra de las infinitas con que se pre-

tende asustar á la mayoría para que Montpensier encuentre la acogida que se desea en la nueva campaña que empieza.

La Epoca llama anoche la atención del Gobierno hácia el estado actual de Cataluña, en vista de la gravedad de las noticias que dice haber recibido de aquel país.

Según dice *La Correspondencia*, tres compañías de Voluntarios de la Libertad de Barcelona que ha organizado uno de los clubs de aquella ciudad, se titularán Cazadores de la República federal.

Una carta fechada en Washington el 17 de Abril, da noticias de Cuba dos ó tres días posteriores á las que nos trajo el 28 *El Cronista*. Hé aquí los párrafos y noticias más importantes de esa carta: «El filibustero Osorio, el mismo que se alzó con el vapor *Comanitar*, llegó ayer á New York con el vapor correo de la Habana *el Aguila*. El capitán y el sobre-cargo lo ocultaron á la policía, que fué á buscarlo al vapor antes de que saliera de la Habana. Este es un atentado que puede dar de sí un conflicto si las autoridades de la isla hacen lo que deben cuando vuelva allí *el Aguila*; y como entretanto estamos en Cuba sin fuerzas navales de representación, ¿á qué humillaciones ó á qué peligros no nos podría conducir la improvisación del Gobierno en este asunto?

Los bonos cubanos se cotizaban el jueves de la próxima semana.

El brigadier Garullí ha comprado 1,200 rifles por encargo del comité republicano.

Los separatistas han comprado un monitor á los Estados Unidos. Esto es verdad, por más que *El Cronista* diga otra cosa.

No se sabe que sea cierta la muerte del cabecilla Aguilera, pues vino desmentida por la vía de Cayo-Hueso esta misma mañana; pero como la tal vía no merece confianza, estamos más á oscuras ahora que antes.

La goleta americana *Kingsville* ha burlado el bloqueo y desembarcado en la parte occidental de la isla cuatro piezas de artillería y muchos fusiles; pero la mayor parte del cargamento consistió en municiones.

En New-York hay un pariente de Céspedes que redacta la escritura bajo la cual Cuba consiente en la anexión.

Hay gran carestía de víveres en Puerto-Príncipe, y las escasas existencias se venden á precios fabulosos.

Un vapor de guerra español ha capturado á una goleta que proveía de armas á los insurrectos.

Va á salir para Cuba el consúl elegido por los simpatizadores de la revolución, Mr. E. L. Plumb. Hoy deben salir á lucir la gracia en un paseo militar los reclutas filibusteros, bajo las órdenes de D. Manuel Suarez, natural de las islas Canarias, y alférez que fué en la campaña de África del ejército español.

Se ha nombrado á Mr. Edward Conroy consúl de los Estados Unidos en Puerto-Rico. Asimismo se ha elegido á Mr. Alfred N. Duffie para consúl de esta república en Cádiz (perteneciente al partido democrático puro); y finalmente, á mister Charles H. Perkins consúl en Barcelona.

Por decreto de 30 de Abril de la presidencia del Poder ejecutivo, se crea una comisión encargada de proponer entre los meridianos de Madrid y de San Fernando el que en su concepto deba adoptarse por todas las dependencias de la nación como primer meridiano de España, designándose las personas que deben componer dicha comisión.

Por decreto de la misma fecha, del ministerio de la Gobernación, se dispone lo siguiente sobre conversión de las inscripciones intransferibles correspondientes al 80 por 100 de sus propios en títulos al portador:

«Art. 1.º Se amplía hasta el 30 de Junio próximo la facultad concedida á los ayuntamientos por el art. 1.º del decreto del Gobierno provisional de 27 de Noviembre último, el plazo señalado en el art. 13 del mismo decreto para la instrucción de los expedientes con que aquella autorización debe solicitarse.

Art. 2.º Las formalidades y trámites á que deben sujetarse los expedientes citados durante la próroga que se concede serán precisamente las mismas que se previenen en aquel decreto, cuidando las diputaciones provinciales de emitir para cada pueblo el informe concreto y razonado que corresponda, con vista de los presupuestos municipales, en los casos en que este exámen pueda verificarse.

Art. 3.º Los ayuntamientos al instruir los oportunos expedientes, consignarán claramente el capital representado por las inscripciones que desean convertir, así como la suma que destinan á obras y la que piensan consagrar á préstamos, expresando además si dichas inscripciones ó los propios de que proceden se hallan afectos á alguna hipoteca ó deuda especial.»

Por decreto del presidente del Poder ejecutivo, de 30 de Abril último, se concede á D. Marcial Félix Guicheune y Baclard, súbdito francés, la nacionalidad española que tiene solicitada, no produciendo efecto dicha concesión hasta que el interesado preste juramento de fidelidad al Poder ejecutivo.

Por decreto de 24 de Abril último, del ministerio de Ultramar, se dictan disposiciones para proceder á una revisión general de todos los expedientes relativos á individuos que pertenecían á las clases pasivas civiles de las provincias de Ultramar, sujetándose á las leyes generales y especiales vigentes sobre la materia, y á las referidas disposiciones.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa con fecha 20 de Marzo último, que no ocurría novedad en la colonia, siendo satisfactorio el estado sanitario de la misma.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer se recibió el correo express de Francia en la sección central de correos á las tres de la tarde, cuyo retraso consistió en un pequeño descarrilamiento que no ha tenido, afortunadamente, graves consecuencias, ocurrido á las inmediaciones de Burdeos.

Según dice «*El Imparcial*», con el objeto de establecer un colegio, los jesuitas españoles han comprado en Burdeos un gran edificio.

El agua sigue beneficiando los campos en la mayor parte de las provincias. Ayer ha llovido en casi toda España, y los campos presentan buen aspecto. Las únicas provincias de que no hay noticias de lluvia son Santander, Zaragoza, Ciudad-Real y Barcelona.

La antigua y primitiva congregación de Nuestra Señora de la Buena Dicha y víctimas del Dos de Mayo de 1808, establecida en la parroquia de San Ildefonso, celebra su función anual como de costumbre el día 2 de Mayo del presente año, en la forma siguiente:

A las ocho de la mañana se dirá una Misa rezada en el altar de la Virgen de San Ildefonso, después saldrá la procesión por las calles de Colon, Fuencarral, Daoiz y Velarde, en dirección á la nueva plaza del Dos de Mayo, en donde se cantará un solemne responso en el sitio donde murió el capitán de artillería D. Pedro Velarde, continuando después por la calle Ancha de San Bernardo, plaza de Santo Domingo, Leganitos, San Marcial, plaza de San Vicente, hasta San Antonio de la Florida, en donde á las diez y media se celebrará Misa de Requiem y el oficio de difuntos.

Por la tarde á las cinco se cantará vigilia, y dirá la oración fúnebre el Sr. D. Joaquín Montalban. En seguida saldrá la procesión hasta el Campo-Santo de la Moncloa, pasando por el arco triunfal que ha construido dicha congregación, donde se cantará un solemne responso por aquellas heroicas víctimas.

«*La Gaceta*» de hoy publica el siguiente programa de la función cívico-religiosa del Dos de Mayo, con que en el presente año de 1869 se ha de honrar la memoria de los primeros héroes de la independencia española:

1.º A las tres de la tarde del día 1.º de Mayo se anunciará la función con un clamor general de campanas en todas las iglesias, repitiéndose otro igual á las nueve de la noche.

Una sección de artillería, situada en punto conveniente, romperá el fuego á la precitada hora con tres cañonazos, y continuará disparando uno cada 30 minutos hasta la retreta.

A la misma hora de la tarde se celebrará el ayuntamiento en cuerpo de las casas consistoriales para inaugurar la nueva plaza formada en torno del arco en que tuvo lugar la más gloriosa defensa en la jornada que se conmemora.

En la parte correspondiente á la calle de Daoiz y Velarde se hallarán previamente colocadas una compañía de artillería del ejército con bandera y música, y otra del batallón de artillería de voluntarios del Dos de Mayo, para dar una guardia de honor al arco que fué entrada del antiguo Parque.

2.º Al toque de diana del día DOS DE MAYO romperá el fuego la sección de artillería con tres cañonazos, y continuará disparando uno cada media hora hasta que se haya concluido el responso en el Campo de la Independencia.

De seis á doce de la mañana se dirán misas en sufragio de las víctimas junto al monumento que guarda sus cenizas. Con igual objeto se celebrará otra cantada con vigilia en todas las parroquias de esta capital.

A las doce se reunirán en las Salas Consistoriales todos los convidados que hayan correspondido á la invitación del Ayuntamiento, y á las doce y media se pondrá en movimiento la comitiva por el orden siguiente:

Abrió la marcha un piquete de caballería del escuadrón de Cazadores de la Libertad; seguirán los acogidos en el Asilo de mendicidad de San Bernardino, los de la Casa-Hospicio, los niños del Colegio de San Ildefonso, los invalidos del ejército, los Veteranos de la Milicia Nacional, los parientes de las víctimas del DOS DE MAYO, los Alcaldes de barrio, los señores jefes y oficiales de los voluntarios de la libertad y del ejército y armada, los altos funcionarios del Estado, la diputación provincial y los señores diputados constituyentes; marcharán á continuación los maceros del Ayuntamiento y la corporación municipal, y cerrará la comitiva el Poder ejecutivo con el excelentísimo señor presidente del ayuntamiento, llevando á la derecha al excelentísimo señor Capitán general y á la izquierda al excelentísimo señor Director general de artillería; terminando el cortejo con una columna de honor, compuesta de tres compañías de los cuerpos de la guarnición y otras tres de voluntarios de la libertad, precedida de la música del cuerpo de Artillería.

Se dirigirá la comitiva por la calle Mayor, Puerta del Sol, calle de Alcalá al Prado, en donde se incorporará con ella el excelentísimo señor Patriarca de las Indias y el Cabildo de señores curas párrocos de esta capital, que se colocarán delante de los maceros del Ayuntamiento, y se dirigirá al Campo de la Independencia, en el cual formarán un cuadro las fuerzas populares y las del ejército, en cuyo centro se colocará la comitiva, cantándose en seguida un solemne responso: concluido este, se retirará el Cabildo á la iglesia de San Fermín.

Acto continuo la columna de honor hará las descargas de ordenanza, como en los funerales de Capitan general con mando en jefe que fallece en plaza.

Concluirá este acto con el desfile por delante del monumento de las tropas de infantería, caballería y artillería del ejército y de los voluntarios de la libertad, que se hallarán formados anticipadamente del modo que prevenga el jefe encargado de cumplir las disposiciones adoptadas por el excelentísimo señor Capitán general, de acuerdo con el ayuntamiento.

Según aviso de la dirección general de Correos de Inglaterra que publica la *Gaceta*, las salidas de los correos de Londres para los Estados Unidos desde 1.º de Mayo próximo serán las siguientes:

DIAS de la salida de Londres.	Expedición de	DIA Y HORA de salida de los puntos de embarque.	LINEA DE paquetes que conducen la correspondencia.
Martes... Día.....	Southampton.	Martes, dos tarde.....	Nort German Lloyd.
Miércoles... Noche.....	Queenstown.	Miércoles 3 y 30 tarde.....	Cunard Company.
Jueves... Idem.....	Idem.	Jueves, tres y 30 tarde.....	Juan Compañía.
Sábados. Idem.....	Idem.	Sábados, Domin. y tres y 30 tarde.....	Cunard Company.

Desde el día 12 del actual ha quedado establecido un servicio regular de vapores entre Cartagena y Orán, que efectuará seis viajes al mes; teniendo lugar las salidas de Cartagena á las seis de la tarde de los días 2, 7, 12, 17, 22 y 27, y de Orán á las cuatro de la tarde de los días 4, 9, 14, 19, 24 y 29 de cada mes, pudiendo depositarse en los buzones de la estación central la correspondencia dirigida á la Argelia por la vía de Cartagena hasta el día anterior á los señalados para la salida de los vapores de aquel puerto.

Según dice un periódico, por el tribunal competente se instruye la correspondiente causa, con motivo de la falsificación de varios pliegos de papel sellado, desde el sello primero al quinto inclusive. El descubrimiento de la falsificación debió haberse presentado un particular varios de dichos pliegos al cargo, en la tesorería y llamarle la atención á uno de los empleados de la imperfección de los sellos.

El día 3 de Mayo se celebrará en la iglesia parroquial de San Nicolás, en desagravio á la Santísima Virgen María, una solemne función con misa y sermón, que predicará el señor D. Isidro de la Fuente Almazan, empezando á las diez y media.

Por la tarde á las cuatro y media se volverá á manifestar á Su Divina Majestad, se cantará la estación, corona dolorosa, á continuación el ejercicio de la Virgen, que dirigirá el Sr. D. Vicente Pastor, y después de la reserva se cantará la Letanía y Salve, concluyendo con la despedida de la Virgen.

De las voces é instrumentos está encargado el acreditado profesor D. Roman Gimeno.

El lunes 3 se celebra en la parroquia de San Luis una devota función de desagravios costeada por la congregación de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte y varias personas muy firmes en la fe católica. Por la mañana á las diez y media se cantará Misa solemne con S. D. M. de manifestación, predicando D. Luis Crespo Penálvarez. Por la tarde á las cinco y media se expondrá el Santísimo Sacramento, seguirá el rezo de la estación y rosario, sermón que dirá D. Basilio Sánchez Grande, trisagio á la Santísima Trinidad, Santo Dios, Salmo Credidi, reserva del Santísimo Sacramento, y letanía y salve en el altar de la Virgen.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Felipe y Santiago, apóstoles.

SANTOS DE MAÑANA. San Anastasio, Obispo y doctor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa Cruz, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes y reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor á las diez y por la tarde ejercicios, en los Servitas, Arrepentidos, San Antonio del Prado y en el Caballero de Gracia.

La congregación de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte establecida en la parroquia de San Luis, celebrará la fiesta principal y termina la novena de su escelsa y titular patrona. A las diez será la Misa solemne, pronunciando el panegírico de la Purísima Virgen Madre de Dios, D. Jerónimo Martínez; por la tarde dirá el sermón de despedida el padre Cipriano Tornos; después de reservar se hará procesión con la Sagrada Imagen de Nuestra Señora, y se hará la adoración del Niño Jesús.

Es el segundo día de la novena del Santísimo Sacramento en la parroquia de San Ginés: predicará en la Misa mayor el Padre Alejo Blanco, y por la tarde en los ejercicios D. Emilio Santa María.

También es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de Monserrat: será orador en la Misa mayor el Padre Tornos, y por la tarde en los ejercicios D. Isidro de la Fuente y Almazan.

Según celebrándose los obsequios á la Santísima Virgen en el ejercicio de las Flores de Mayo, predicando en San Ignacio D. Nemesio Lasagabaster, en San Isidro D. Manuel Uribe, y en las Carboneras y en los Italianos otros señores oradores.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

SANTO DEL LUNES. La Invencción de la Santa Cruz.—Letanias.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa Cruz: á las diez habrá Misa Solemne con sermón, y por la tarde completas y procesión de reserva.

Se celebrarán funciones á la Santa Cruz en San Martín, capilla del Santísimo Cristo de la Salud y en la parroquia de Chamberí.

También siguen las Flores de Mayo en las Carboneras, Italianos, San Isidro y en San Ignacio.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMATICO, preparado según la fórmula del doctor GUILLIE por PAUL GAGE, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 15 único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GUILLIE es siempre bienhechora. Como purgante, lejos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico á la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, al contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito á los niños y á los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Está exclusivamente compuesto de sustancias vegetales de primer orden y de una graso eficacia, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espeso y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes ó después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el aperitivo, el bistec y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un libro que es un verdadero tratado de medicina al uso doméstico se reparte gratis con cada botella del ELIXIR de indicadas enfermedades á que se debe aplicar. Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedí do franco á Mr. PAUL GAGE EN PARÍS, y en provincias ó en el extranjero á casa de los depositarios del ELIXIR GUILLIE y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GUILLIE, adquirida desde hace cincuenta años, se extiende por el mundo entero, merced á los servicios que ha prestado á los médicos y á los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales imperiales y del de casación.

Es útil sobre todo á la clase obrera, á la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GUILLIE las curaciones son prontas.

EL ELIXIR GUILLIE se vende en Francia á 3,50 francos la media botella y 6 francos la botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente á los gastos de aduana y transporte.

Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 15.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio franco.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX AN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA.

Recomendados por todos los Médicos contra la gripe, el catarro, el garrotillo y todas las irritaciones del pecho, acójanlos perfectamente por todos los enfermos que obtienen con ellos alivio inmediato á sus dolencias: el Jarabe y la Pasta de Berthe han dispersado la codicia de los falsificadores.

Para que desaparezcan estas sustituciones censurables en alto grado, prevenimos que se evitara todo fraude exigiendo sobre cada producto de Codeína, el nombre de Berthe en la forma siguiente:

Depósito general casa MENIER, en París, 37, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie.

Nota. Los recientes experimentos del sabio fisiologista Claude Bernard, han justificado plenamente las maravillosas propiedades de estos productos, relatadas en el informe del doctor Aran. El Jarabe de Codeína está inscrito en el *Codex Francés* como medicamento oficial por decisión del ministro de Instrucción pública, oído un dictamen de una comisión de notabilidades médicas y científicas de Francia, honor dispensado á muy pocos medicamentos nuevos.—Precio en España: jarabe, 16 rs. franco-pasta, 9 rs. caja. Véndese en Madrid, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle de Baldrich, sirve los pedidos: En provincias, sus depositarios.

OJOS Recordamos á los médicos los servicios que la *Pomada anti-oftálmica* de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias), sobre todo en la oftalmía dicha militar. (Informe de la escuela médica de París de 30 de Julio de 1807).—Decreto imperial. Carácter exterior que debe exigir: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico á Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 3, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escobar, plazuela del Angel, 7. provincias, en las principales farmacias.

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscriptores un *Compendio de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 35, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar, y extranjeros 100 rs. al año.

IMPORTANTE PARA LOS MÉDICOS Y FARMACEUTICOS.

ANCELIN, 22, RUE DU TEMPLE, PARIS.

DESNOIX Y COMPAÑIA, farmacéuticos sucesores.

Marca de fábrica.

Tela vegetatoria, acción eficaz y pronta.

Papel epispático para cauterios, etc., etc.

Espasmodico revulsivo de Tapsia, remediando con ventaja al aceite de Croton.

Papel químico, espasmodico en general.

(A.—2,957.)

HYDROCLYSE O NUEVA géringa para lavativas e inyecciones á chorro continuo, el único sin émbolo ni resorte y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A PETIT inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para iar-

Marca de fábrica.

Unicamente en las farmacias de la Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, y en la calle del Pez, núm. 9, en Madrid, al precio de 30 rs. la caja, remitiéndose prospectos gratis con el descubrimiento de la planta. Se rebaja el 25 por 100 en los pedidos de seis cajas en adelante.

(Núm. 696.—3 v.)

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX AN 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.